LEFRANC

JACQUES MARTIN
C. ALVÈS - F. CORTEGGIANI

MISIÓN ANTÁRTICA

COEDITUM

F-FREP
CO 193 NO

Christophe
ALVÈS

François
CORTEGGIANI

Jacques
MARTIN

MISIÓN ANTÁRTICA

Colores : Bonaventure

COEDITUM

Gracias a Christine y Raphaëlle por su sempiterno apoyo.
Igualmente gracias a Birgit, por su ayuda técnica con los diálogos alemanes.

Christophe Alvès

Primera edición: Enero 2016
Título original: MISSION ANTARCTIQUE
© Jacques Martin / Editions Casterman 2015

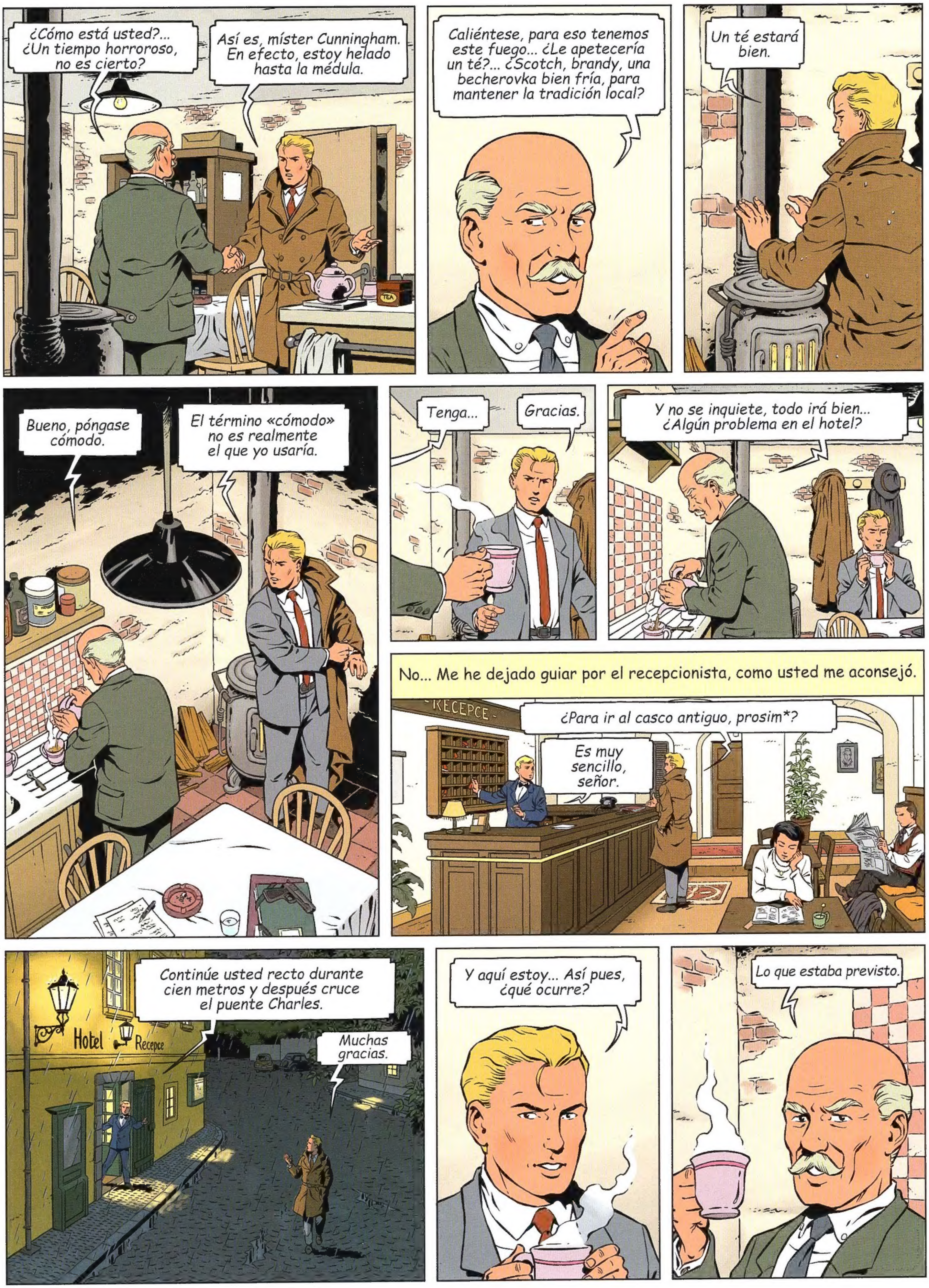
Edita: COEDITUM (Asuntos Especiales, S.L. & NetCom2 Internet, S.L.)
Traducción: José Miguel Verdú.
Maquetación: Celia Romero.

Actualidad de la colección y venta en internet: ***www.coeditum.com***

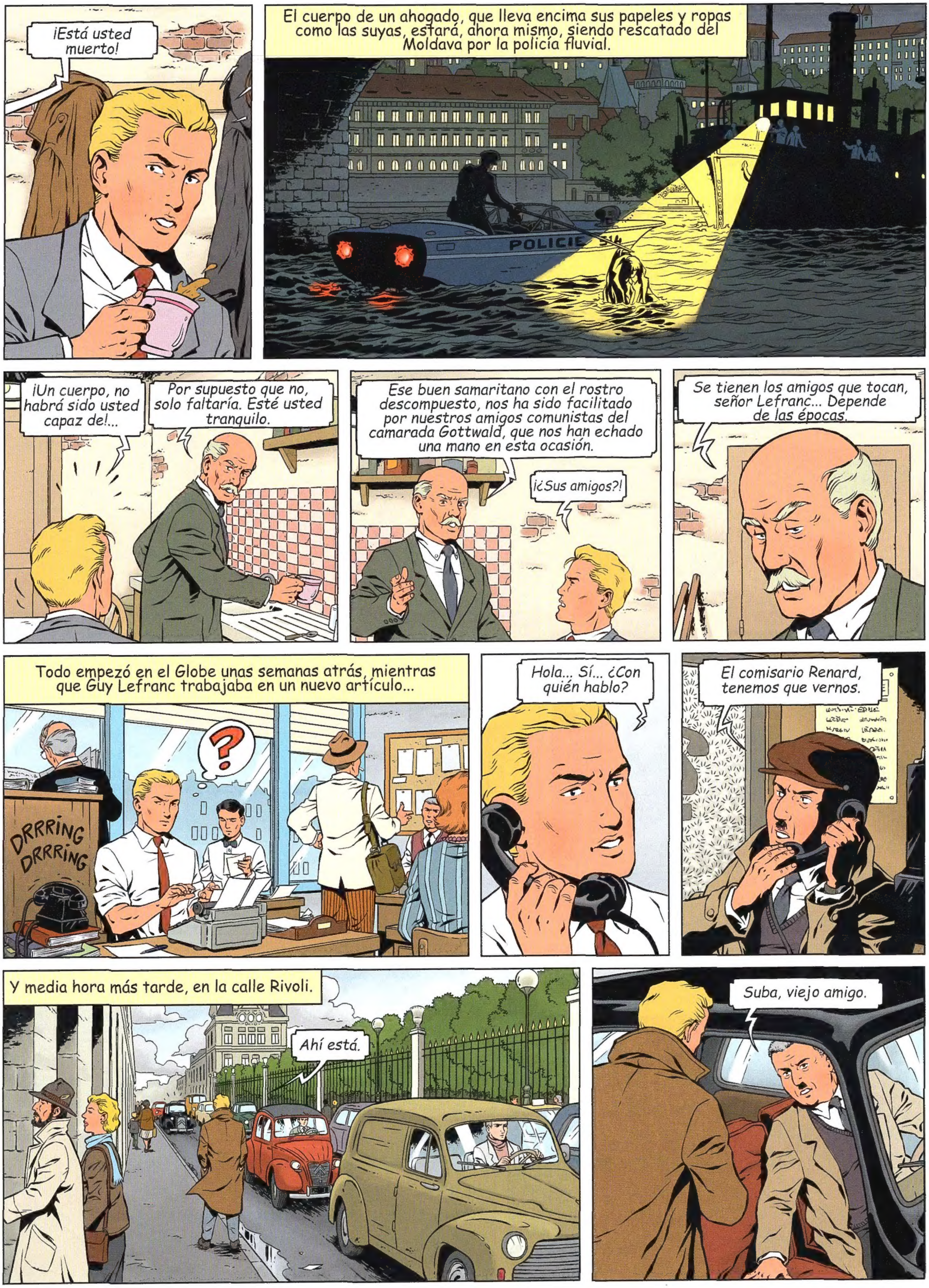
ISBN 978-84-15773-94-8
L.10EIFN001903.N001
Queda estrictamente prohibido, salvo con autorización expresa por escrito del editor, reproducir (ni fotocopiar) parcial o totalmente la presente obra, almacenarla en un soporte digital o difundirla públicamente, en cualquier formato y por cualquier medio.

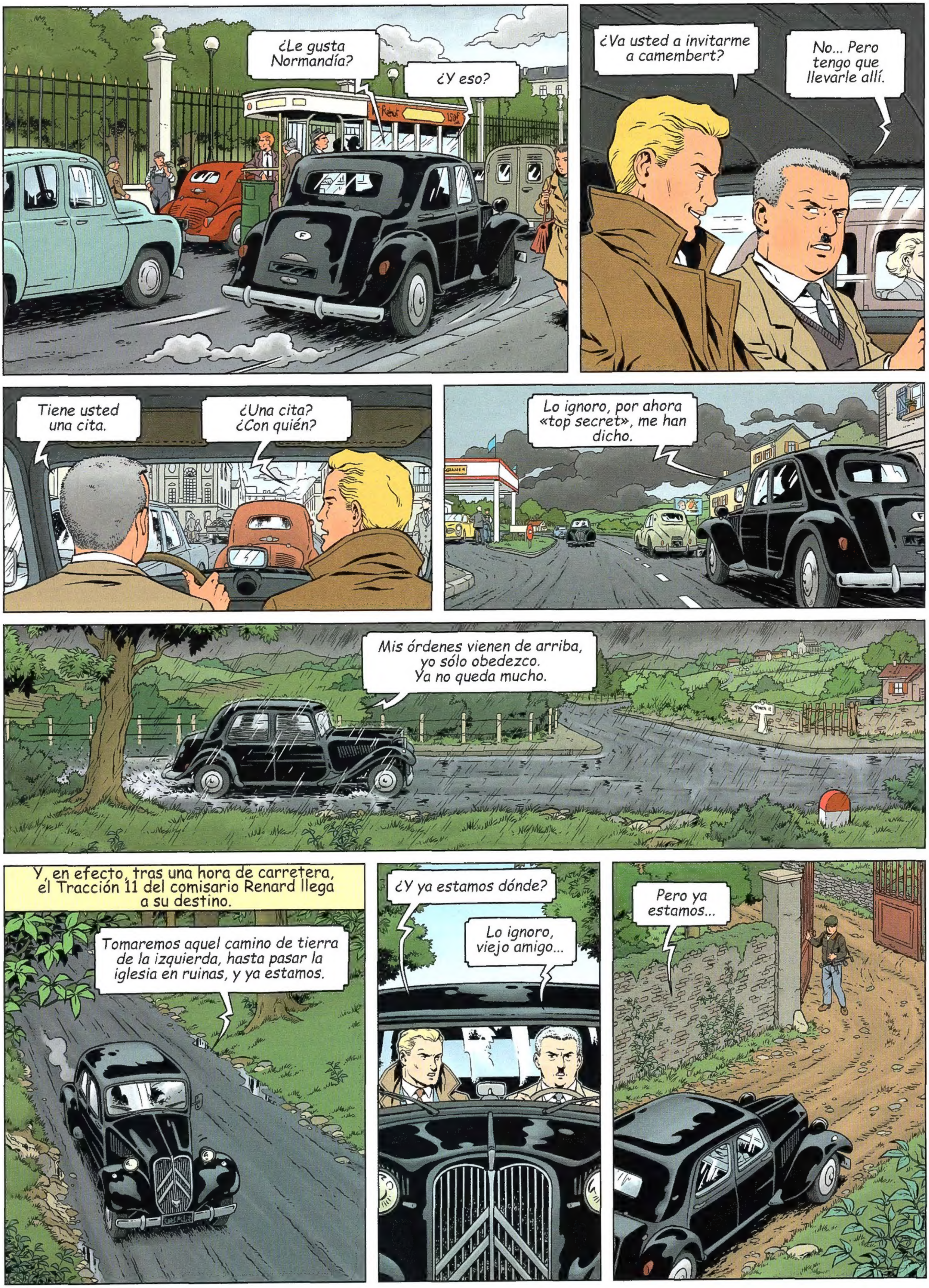
* *Buenas tardes.*

Ehh... Buenas tardes... ¿Hay alguien?
Estoy aquí, señor. Buenas tardes, buenas tardes...
Lo siento mucho, pero la tienda está cerrada. Estamos en pleno inventario, como puede usted comprobar.
No le molestaré demasiado.
Me han dicho que tiene usted un libro raro...
Aquí solo tenemos libros raros, señor.
Se trata de la primera edición de «En las montañas de la locura» de H.P. Lovecraft.
¿La edición en cuero de 1938?
No conozco otra que la realizada en 1936 en la revista «Astounding Stories»
Veo que es todo un entendido, señor.
Si quiere usted seguirme, creo que la tengo en el reservado.
Lefranc sigue entonces al librero por una escalera que conduce al sótano.
Solo puede ser él, conoce la contraseña.
Donde, tras recorrer un largo pasillo, este, llama a una puerta cerrada, ejecutando una especie de código.
TOC TOC-TOC TOC
Adelante.
Buenas tardes, señor Lefranc.

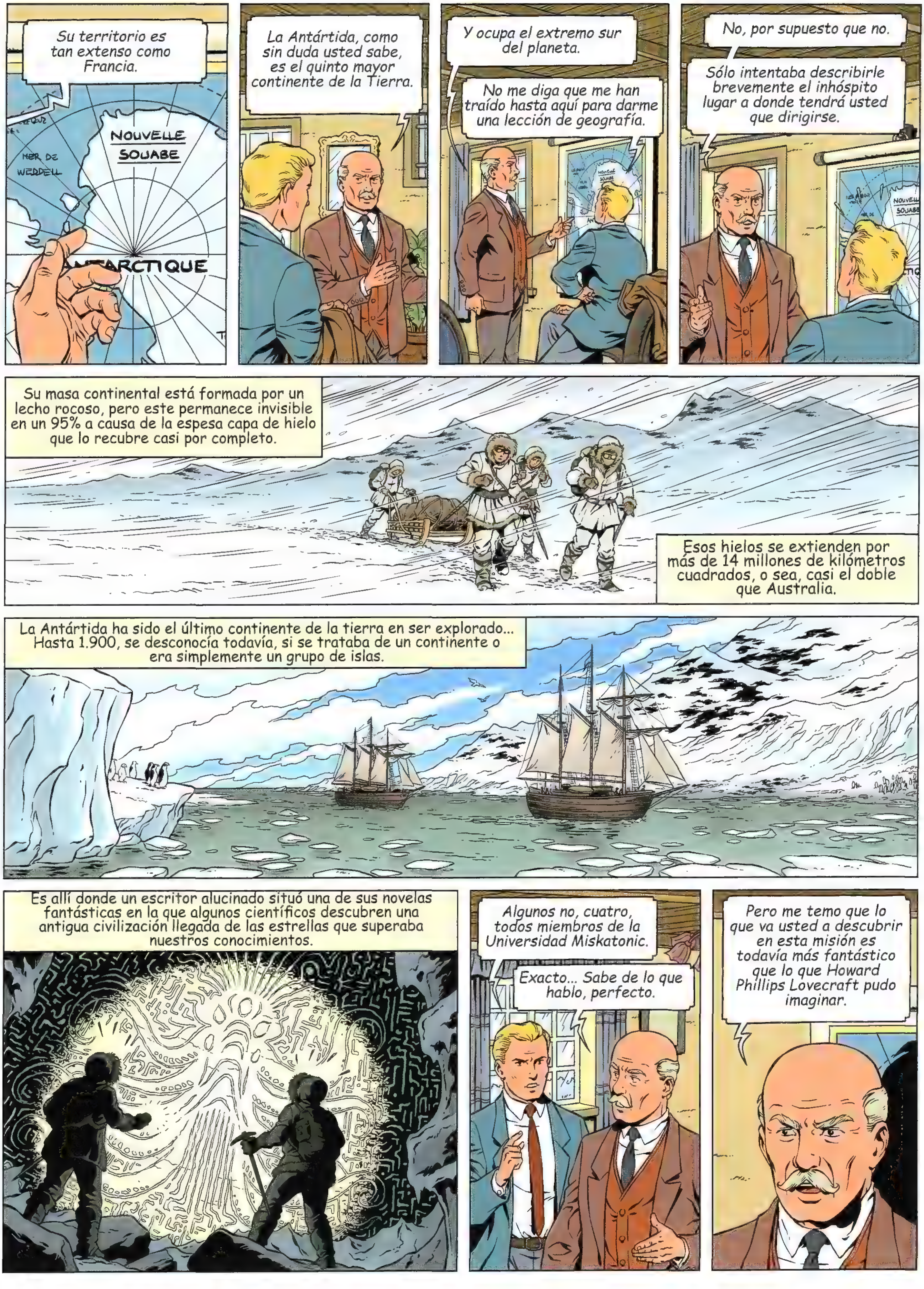

¿Cómo está usted?... ¿Un tiempo horroroso, no es cierto?
Así es, míster Cunningham. En efecto, estoy helado hasta la médula.
Caliéntese, para eso tenemos este fuego... ¿Le apetecería un té?... ¿Scotch, brandy, una becherovka bien fría, para mantener la tradición local?
Un té estará bien.
Bueno, póngase cómodo.
El término «cómodo» no es realmente el que yo usaría.
Tenga...
Gracias.
Y no se inquiete, todo irá bien... ¿Algún problema en el hotel?
No... Me he dejado guiar por el recepcionista, como usted me aconsejó.
RECEPCE
¿Para ir al casco antiguo, prosim*?
Es muy sencillo, señor.
Hotel
Recepce
Continúe usted recto durante cien metros y después cruce el puente Charles.
Muchas gracias.
Y aquí estoy... Así pues, ¿qué ocurre?
Lo que estaba previsto.

* Por favor.

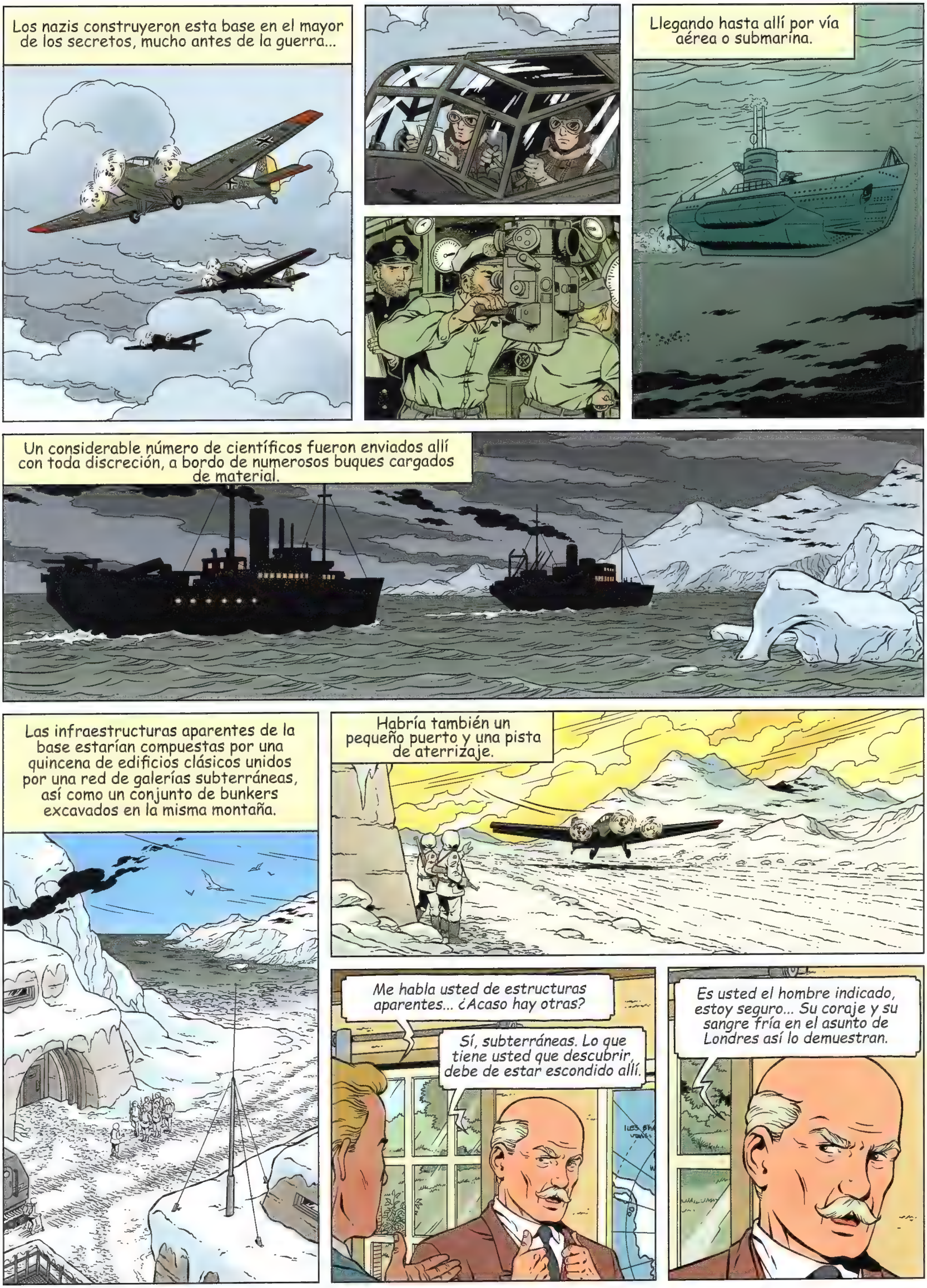

¡Está usted muerto!
El cuerpo de un ahogado, que lleva encima sus papeles y ropas como las suyas, estará, ahora mismo, siendo rescatado del Moldava por la policía fluvial.
POLICIE
¡Un cuerpo, no habrá sido usted capaz de!...
Por supuesto que no, solo faltaría. Esté usted tranquilo.
Ese buen samaritano con el rostro descompuesto, nos ha sido facilitado por nuestros amigos comunistas del camarada Gottwald, que nos han echado una mano en esta ocasión.
¿¡Sus amigos?!
Se tienen los amigos que tocan, señor Lefranc... Depende de las épocas.
Todo empezó en el Globe unas semanas atrás, mientras que Guy Lefranc trabajaba en un nuevo artículo...
?
DRRRING DRRRING
Hola... Sí... ¿Con quién hablo?
El comisario Renard, tenemos que vernos.
Y media hora más tarde, en la calle Rivoli.
Ahí está.
Suba, viejo amigo.

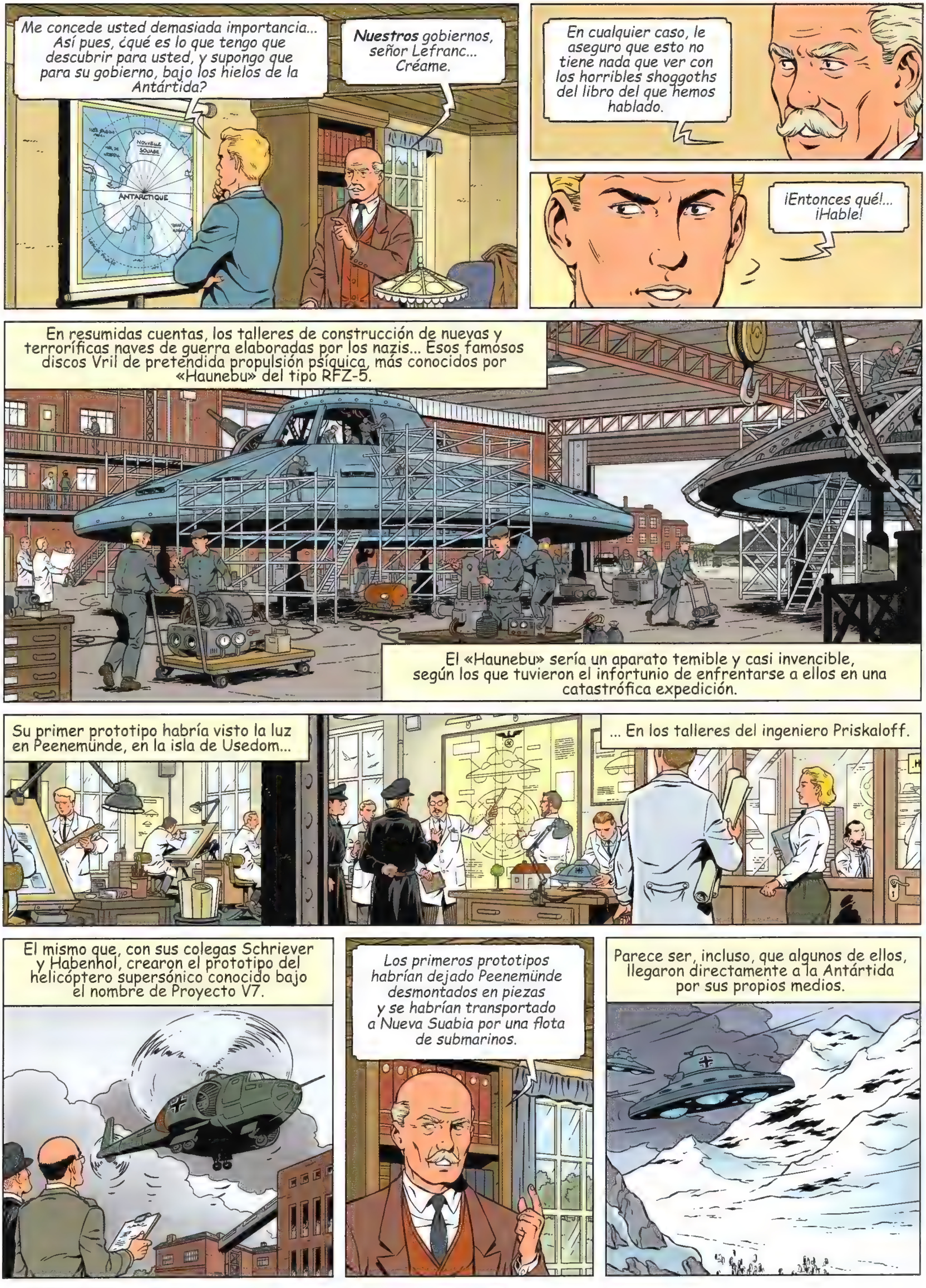

¿Le gusta Normandía?
¿Y eso?
¿Va usted a invitarme a camembert?
No... Pero tengo que llevarle allí.
Tiene usted una cita.
¿Una cita? ¿Con quién?
Lo ignoro, por ahora «top secret», me han dicho.
Mis órdenes vienen de arriba, yo sólo obedezco. Ya no queda mucho.
Y, en efecto, tras una hora de carretera, el Tracción 11 del comisario Renard llega a su destino.
Tomaremos aquel camino de tierra de la izquierda, hasta pasar la iglesia en ruinas, y ya estamos.
¿Y ya estamos dónde?
Lo ignoro, viejo amigo...
Pero ya estamos...

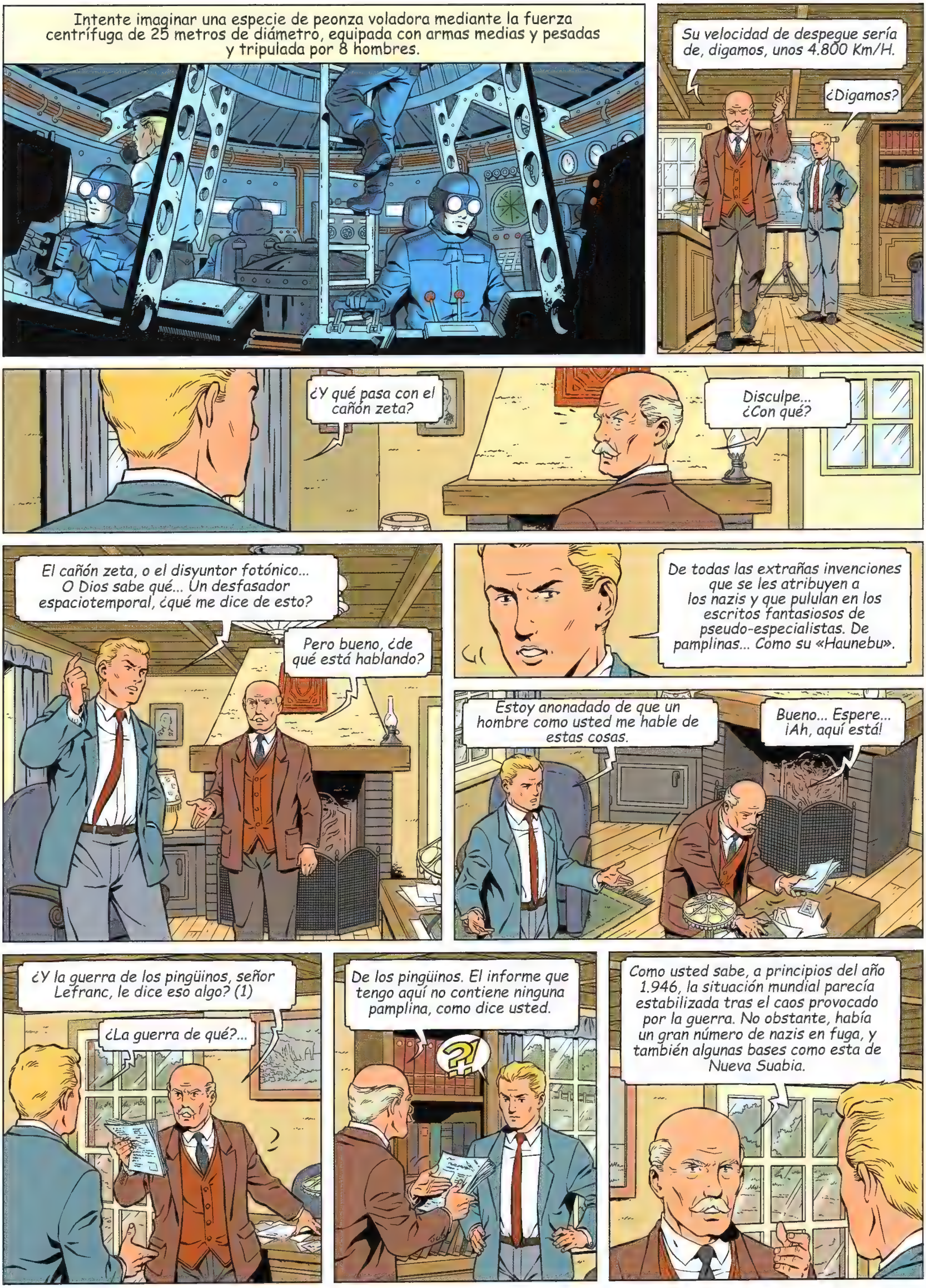
(1) Ver "Londres en Peligro".


Su territorio es tan extenso como Francia.
NOUVELLE SOUABE
MER DE WEDDELL
ANTARCTIQUE
La Antártida, como sin duda usted sabe, es el quinto mayor continente de la Tierra.
Y ocupa el extremo sur del planeta.
No me diga que me han traído hasta aquí para darme una lección de geografía.
No, por supuesto que no.
Sólo intentaba describirle brevemente el inhóspito lugar a donde tendrá usted que dirigirse.
Su masa continental está formada por un lecho rocoso, pero este permanece invisible en un 95% a causa de la espesa capa de hielo que lo recubre casi por completo.
Esos hielos se extienden por más de 14 millones de kilómetros cuadrados, o sea, casi el doble que Australia.
La Antártida ha sido el último continente de la tierra en ser explorado... Hasta 1.900, se desconocía todavía, si se trataba de un continente o era simplemente un grupo de islas.
Es allí donde un escritor alucinado situó una de sus novelas fantásticas en la que algunos científicos descubren una antigua civilización llegada de las estrellas que superaba nuestros conocimientos.
Algunos no, cuatro, todos miembros de la Universidad Miskatonic.
Exacto... Sabe de lo que hablo, perfecto.
Pero me temo que lo que va usted a descubrir en esta misión es todavía más fantástico que lo que Howard Phillips Lovecraft pudo imaginar.

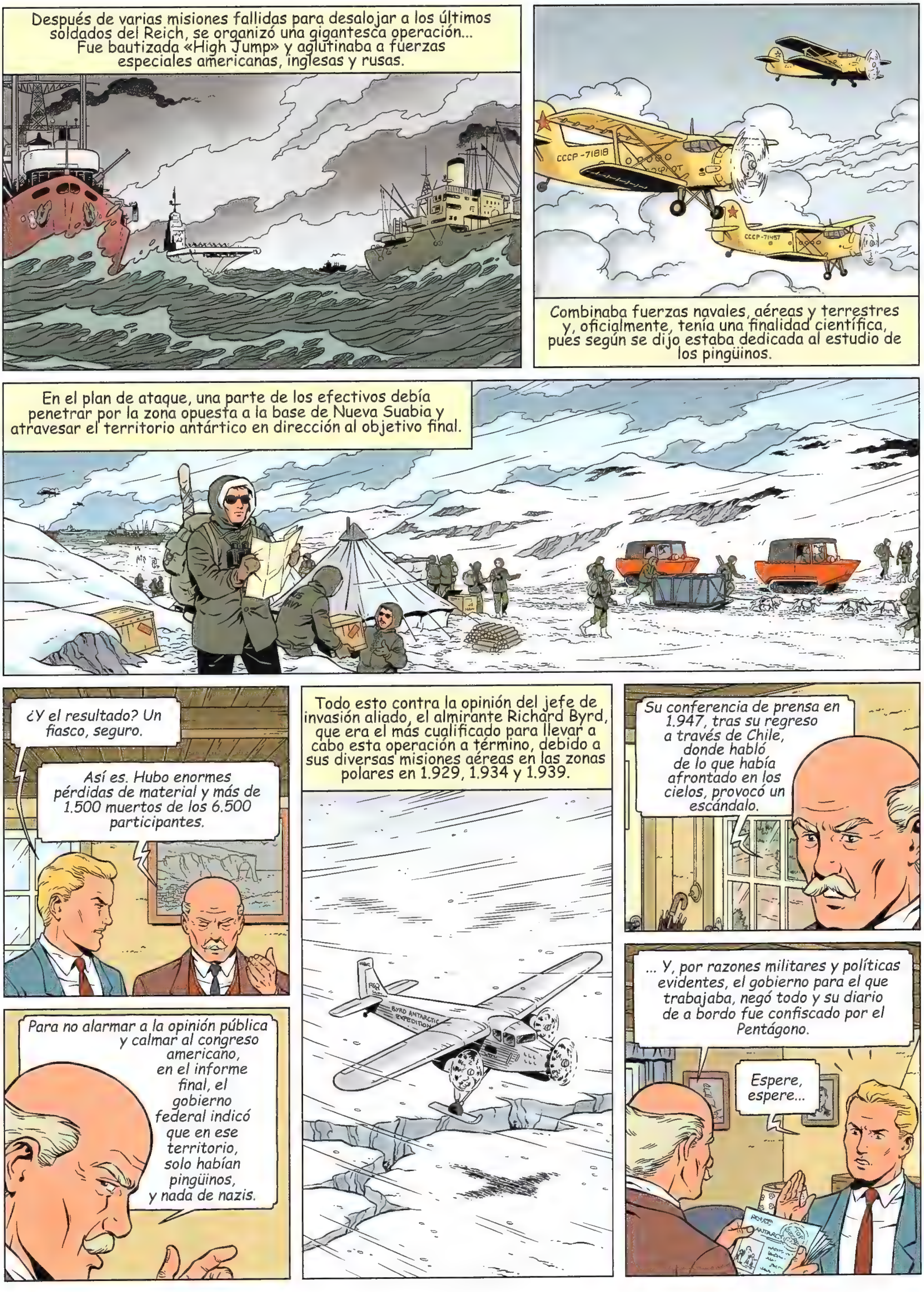
Una misión que calificaría de imposible si nuestros servicios no hubieran cambiado el modus operandi.
¿Imposible, por qué?
Porque, de los hombres que hasta ahora hemos enviado a esa zona, no ha regresado ninguno.
Víctimas, sin duda, de accidentes naturales...
... O más sencillamente, de hombres encargados de guardar aquello que habían ido a descubrir.
RAKTAKTAK
¿Criaturas de cuarenta millones de años que no son producto de ninguna evolución celular conocida por la ciencia, es eso?
No estoy bromeando, señor Lefranc...
Yo tampoco. Estoy empezando a preocuparme, vaya al grano de una vez.
NOUVELLE SOUABE
MER DE WEDDELL
Sea... Es justo allí, en la zona desolada que bordea el mar de Weddell, donde se encuentra la base de Nueva Suabia, construida, creemos, sobre el 1936...
...Y donde tropas de élite de la Wehrmacht bajo el mando de las SS, estaban a las órdenes directas del mariscal Himmler, cuya locura usted conoce tan bien como yo.


Los nazis construyeron esta base en el mayor de los secretos, mucho antes de la guerra...
Llegando hasta allí por vía aérea o submarina.
Un considerable número de científicos fueron enviados allí con toda discreción, a bordo de numerosos buques cargados de material.
Las infraestructuras aparentes de la base estarían compuestas por una quincena de edificios clásicos unidos por una red de galerías subterráneas, así como un conjunto de bunkers excavados en la misma montaña.
Habría también un pequeño puerto y una pista de aterrizaje.
Me habla usted de estructuras aparentes... ¿Acaso hay otras?
Sí, subterráneas. Lo que tiene usted que descubrir, debe de estar escondido allí.
Es usted el hombre indicado, estoy seguro... Su coraje y su sangre fría en el asunto de Londres así lo demuestran.

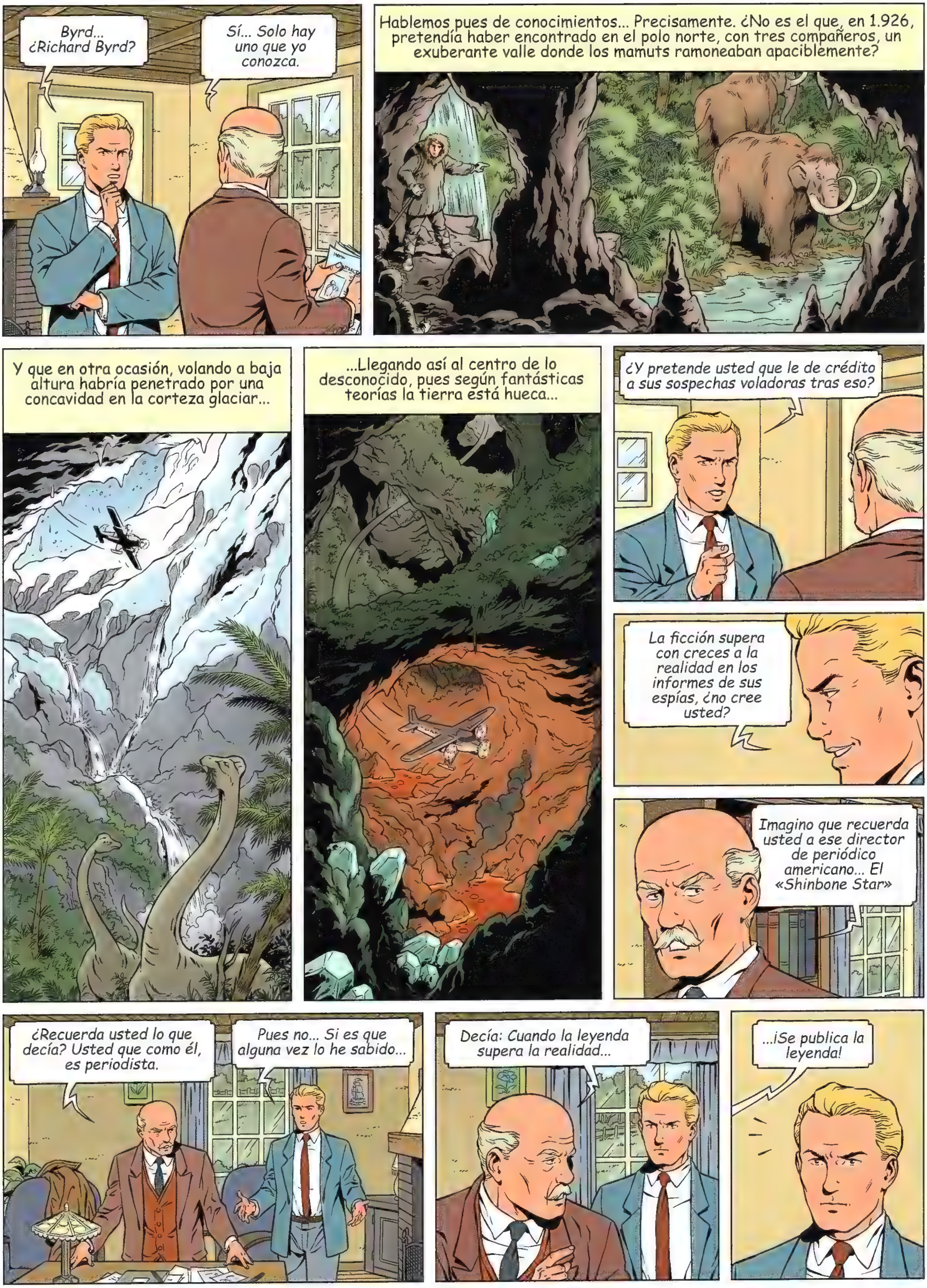

Me concede usted demasiada importancia... Así pues, ¿qué es lo que tengo que descubrir para usted, y supongo que para su gobierno, bajo los hielos de la Antártida?
NOUVELLE SOUABE
ANTARCTIQUE
Nuestros gobiernos, señor Lefranc... Créame.
En cualquier caso, le aseguro que esto no tiene nada que ver con los horribles shoggoths del libro del que hemos hablado.
¡Entonces qué!... ¡Hable!
En resumidas cuentas, los talleres de construcción de nuevas y terroríficas naves de guerra elaboradas por los nazis... Esos famosos discos Vril de pretendida propulsión psíquica, más conocidos por «Haunebu» del tipo RFZ-5.
El «Haunebu» sería un aparato temible y casi invencible, según los que tuvieron el infortunio de enfrentarse a ellos en una catastrófica expedición.
Su primer prototipo habría visto la luz en Peenemünde, en la isla de Usedom...
... En los talleres del ingeniero Priskaloff.
El mismo que, con sus colegas Schriever y Habenhol, crearon el prototipo del helicóptero supersónico conocido bajo el nombre de Proyecto V7.
Los primeros prototipos habrían dejado Peenemünde desmontados en piezas y se habrían transportado a Nueva Suabia por una flota de submarinos.
Parece ser, incluso, que algunos de ellos, llegaron directamente a la Antártida por sus propios medios.

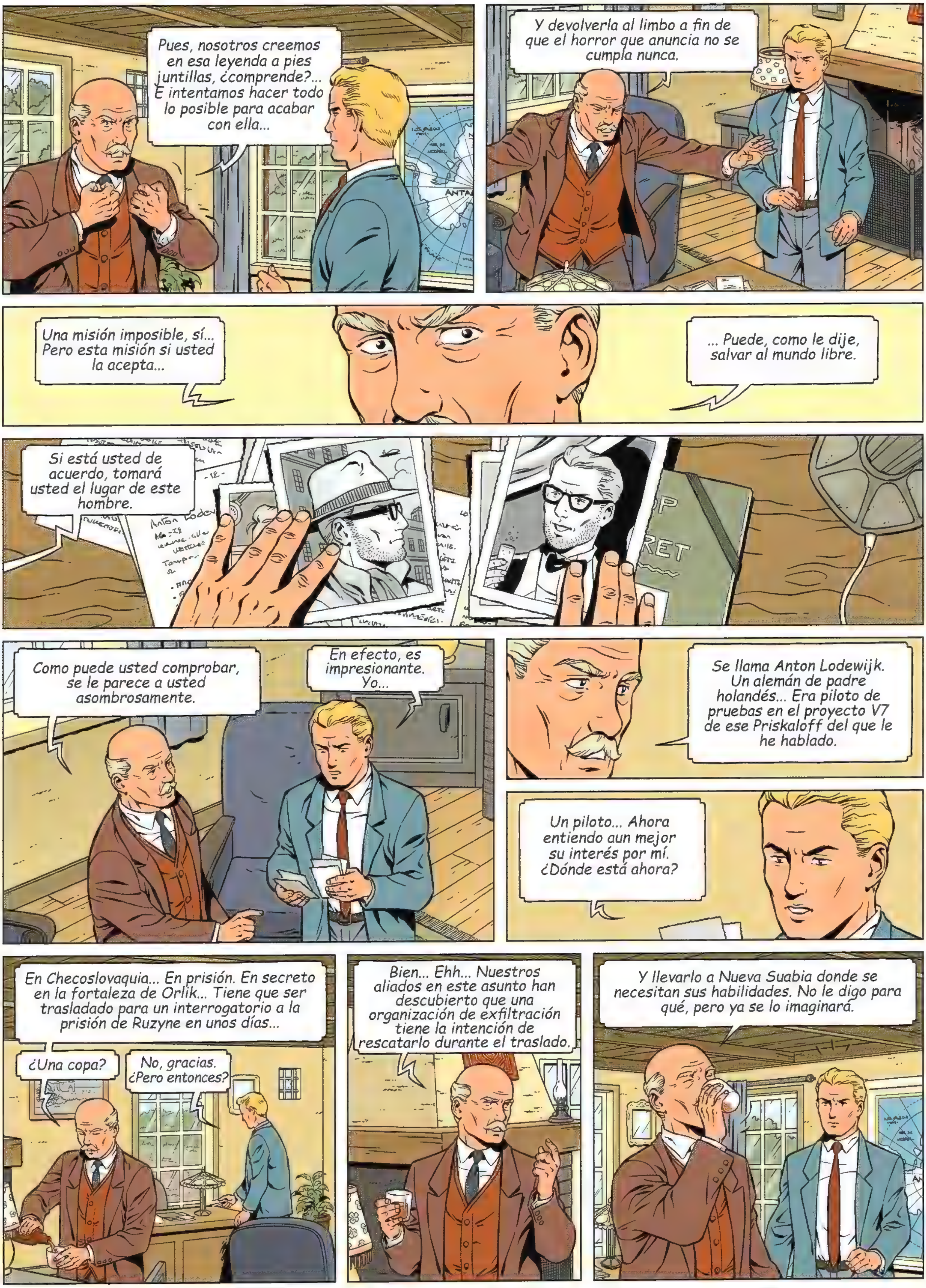


(1) La operación militar a la que Cunnigham se refiere, fue bautizada con ese nombre por la prensa inglesa y francesa.

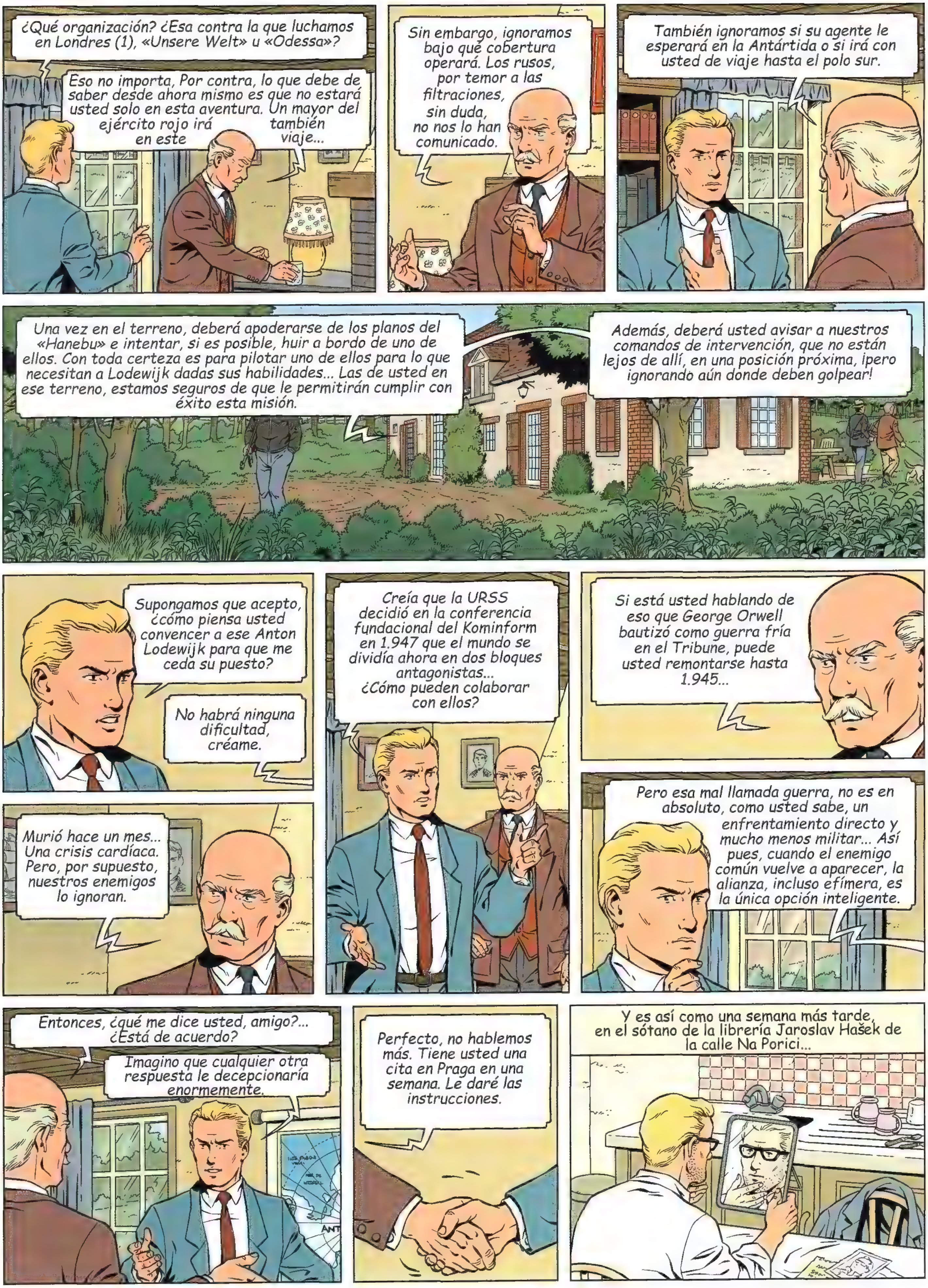


Después de varias misiones fallidas para desalojar a los últimos soldados del Reich, se organizó una gigantesca operación... Fue bautizada «High Jump» y aglutinaba a fuerzas especiales americanas, inglesas y rusas.
CCCP-71818
CCCP-71457
Combinaba fuerzas navales, aéreas y terrestres y, oficialmente, tenía una finalidad científica, pues según se dijo estaba dedicada al estudio de los pingüinos.
En el plan de ataque, una parte de los efectivos debía penetrar por la zona opuesta a la base de Nueva Suabia y atravesar el territorio antártico en dirección al objetivo final.
¿Y el resultado? Un fiasco, seguro.
Así es. Hubo enormes pérdidas de material y más de 1.500 muertos de los 6.500 participantes.
Para no alarmar a la opinión pública y calmar al congreso americano, en el informe final, el gobierno federal indicó que en ese territorio, solo habían pingüinos, y nada de nazis.
Todo esto contra la opinión del jefe de invasión aliado, el almirante Richard Byrd, que era el más cualificado para llevar a cabo esta operación a término, debido a sus diversas misiones aéreas en las zonas polares en 1.929, 1.934 y 1.939.
BYRD ANTARCTIC EXPEDITION
Su conferencia de prensa en 1.947, tras su regreso a través de Chile, donde habló de lo que había afrontado en los cielos, provocó un escándalo.
... Y, por razones militares y políticas evidentes, el gobierno para el que trabajaba, negó todo y su diario de a bordo fue confiscado por el Pentágono.
Espere, espere...

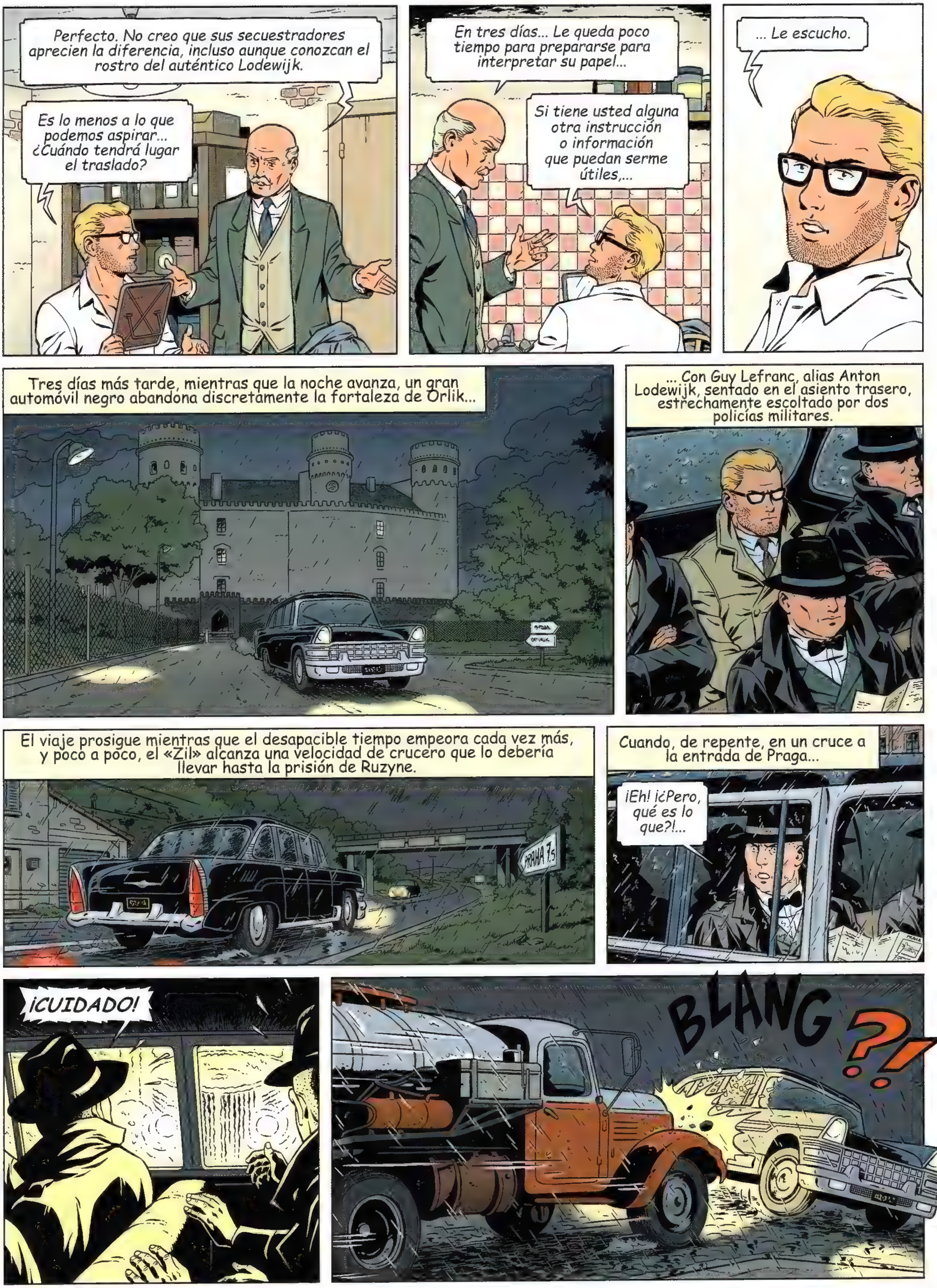

Byrd... ¿Richard Byrd?
Sí... Solo hay uno que yo conozca.
Hablemos pues de conocimientos... Precisamente. ¿No es el que, en 1.926, pretendía haber encontrado en el polo norte, con tres compañeros, un exuberante valle donde los mamuts ramoneaban apaciblemente?
Y que en otra ocasión, volando a baja altura habría penetrado por una concavidad en la corteza glaciar...
...Llegando así al centro de lo desconocido, pues según fantásticas teorías la tierra está hueca...
¿Y pretende usted que le de crédito a sus sospechas voladoras tras eso?
La ficción supera con creces a la realidad en los informes de sus espías, ¿no cree usted?
Imagino que recuerda usted a ese director de periódico americano... El «Shinbone Star»
¿Recuerda usted lo que decía? Usted que como él, es periodista.
Pues no... Si es que alguna vez lo he sabido...
Decía: Cuando la leyenda supera la realidad...
...¡Se publica la leyenda!



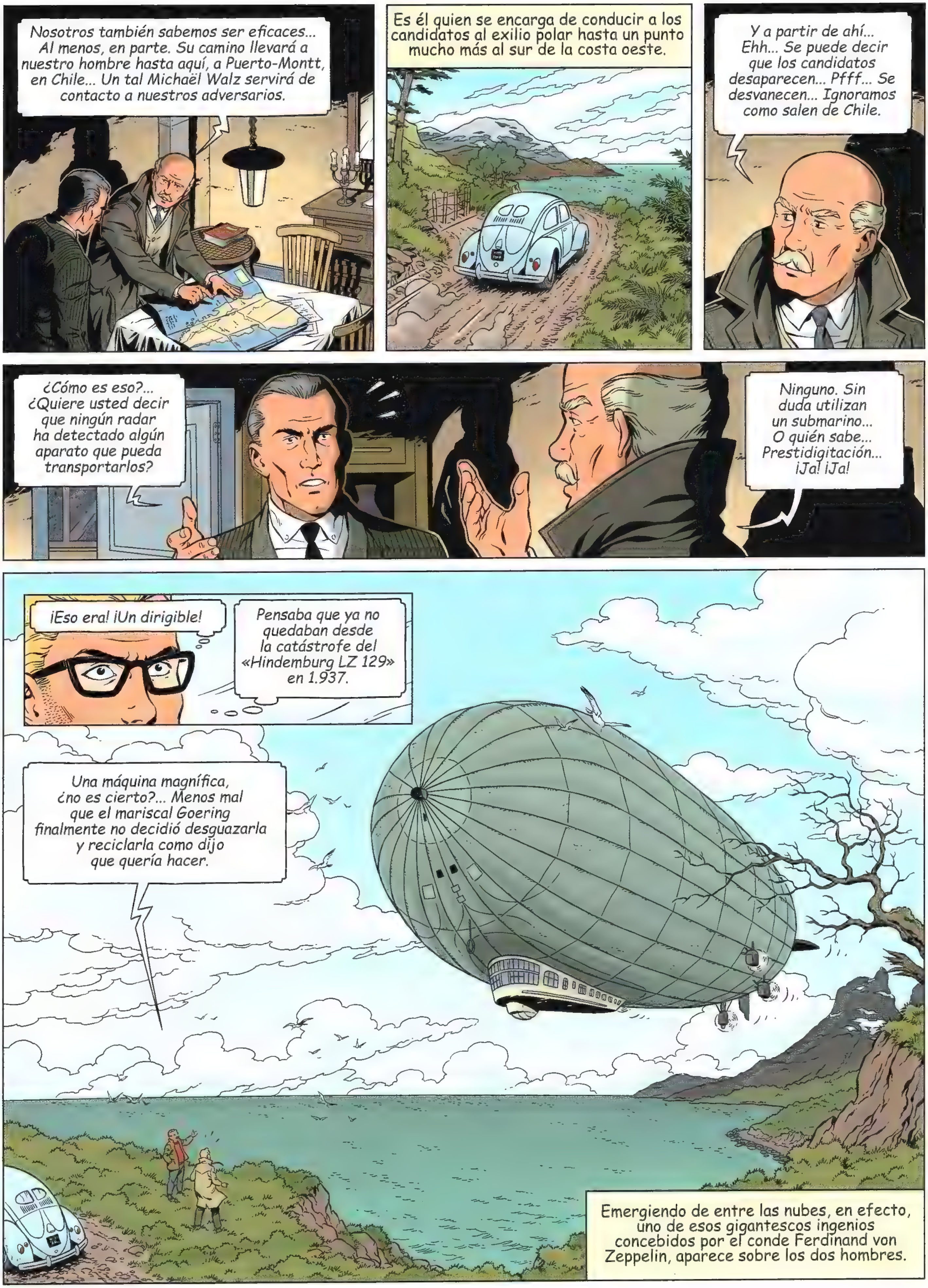
Pues, nosotros creemos en esa leyenda a pies juntillas, ¿comprende?... E intentamos hacer todo lo posible para acabar con ella...
Y devolverla al limbo a fin de que el horror que anuncia no se cumpla nunca.
Una misión imposible, sí... Pero esta misión si usted la acepta...
... Puede, como le dije, salvar al mundo libre.
Si está usted de acuerdo, tomará usted el lugar de este hombre.
Como puede usted comprobar, se le parece a usted asombrosamente.
En efecto, es impresionante. Yo...
Se llama Anton Lodewijk. Un alemán de padre holandés... Era piloto de pruebas en el proyecto V7 de ese Priskaloff del que le he hablado.
Un piloto... Ahora entiendo aun mejor su interés por mí. ¿Dónde está ahora?
En Checoslovaquia... En prisión. En secreto en la fortaleza de Orlik... Tiene que ser trasladado para un interrogatorio a la prisión de Ruzyne en unos días...
¿Una copa?
No, gracias. ¿Pero entonces?
Bien... Ehh... Nuestros aliados en este asunto han descubierto que una organización de exfiltración tiene la intención de rescatarlo durante el traslado.
Y llevarlo a Nueva Suabia donde se necesitan sus habilidades. No le digo para qué, pero ya se lo imaginará.



(1) Ver "Londres en Peligro".

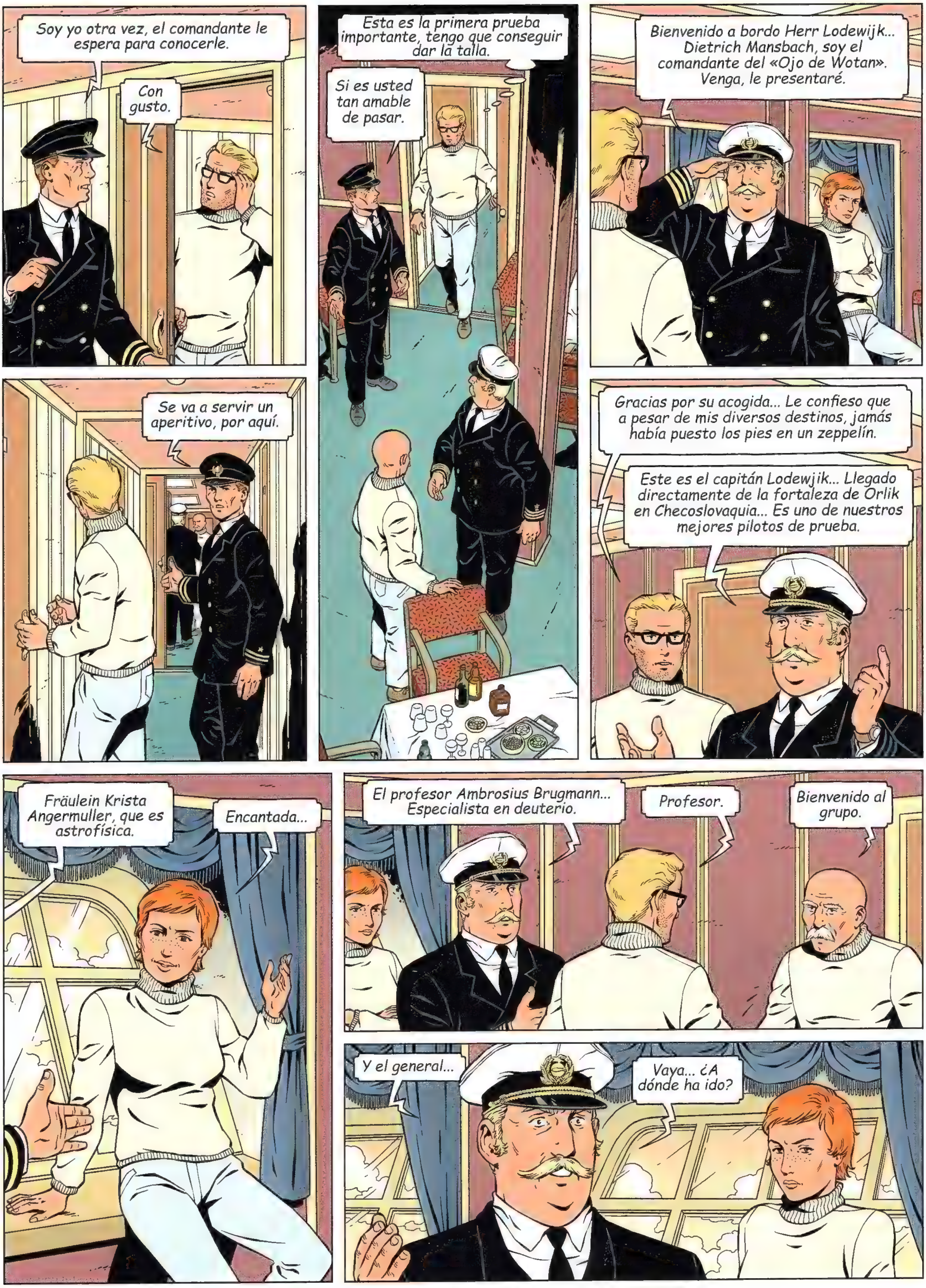

Perfecto. No creo que sus secuestradores aprecien la diferencia, incluso aunque conozcan el rostro del auténtico Lodewijk.
Es lo menos a lo que podemos aspirar... ¿Cuándo tendrá lugar el traslado?
En tres días... Le queda poco tiempo para prepararse para interpretar su papel...
Si tiene usted alguna otra instrucción o información que puedan serme útiles,...
... Le escucho.
Tres días más tarde, mientras que la noche avanza, un gran automóvil negro abandona discretamente la fortaleza de Orlik...
... Con Guy Lefranc, alias Anton Lodewijk, sentado en el asiento trasero, estrechamente escoltado por dos policías militares.
El viaje prosigue mientras que el desapacible tiempo empeora cada vez más, y poco a poco, el «Zil» alcanza una velocidad de crucero que lo debería llevar hasta la prisión de Ruzyne.
PRAHA 7.5
Cuando, de repente, en un cruce a la entrada de Praga...
¡Eh! ¡¿Pero, qué es lo que?!...
¡CUIDADO!
BLANG
?!

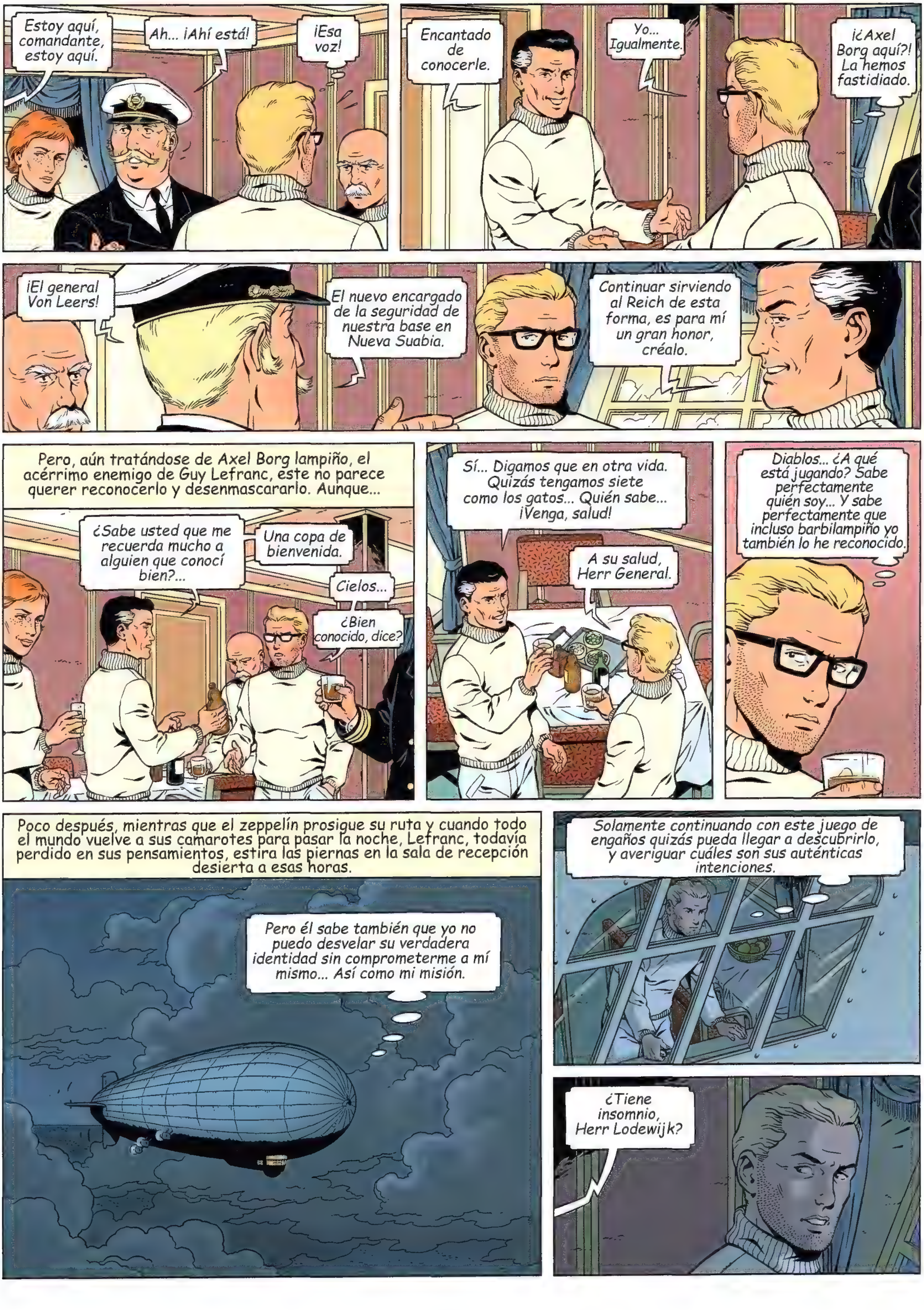
Pero, mientras que, sorprendidos por el brutal choque provocado por el camión cisterna, los ocupantes del «Zil» salen... Otra limusina surge bloqueando la retirada.
Y de repente...
BOUM
¡Aquí está, es él!
¡Rápido!
Lugar y hora correctos, sus informaciones eran más que fiables, camarada Prochazka.
Me alegro de que compruebe que nuestra eficacia está fuera de toda duda, míster Cunningham... ¿Y ahora?...
Ahora, sólo nos queda esperar que todo ocurra como lo hemos previsto...
¿Sabe usted como llegará su hombre a destino?
En parte, sí...
Venga, se lo enseñaré.



Nosotros también sabemos ser eficaces... Al menos, en parte. Su camino llevará a nuestro hombre hasta aquí, a Puerto-Montt, en Chile... Un tal Michaël Walz servirá de contacto a nuestros adversarios.
Es él quien se encarga de conducir a los candidatos al exilio polar hasta un punto mucho más al sur de la costa oeste.
Y a partir de ahí... Ehh... Se puede decir que los candidatos desaparecen... Pfff... Se desvanecen... Ignoramos como salen de Chile.
¿Cómo es eso?... ¿Quiere usted decir que ningún radar ha detectado algún aparato que pueda transportarlos?
Ninguno. Sin duda utilizan un submarino... O quién sabe... Prestidigitación... ¡Ja! ¡Ja!
¡Eso era! ¡Un dirigible!
Pensaba que ya no quedaban desde la catástrofe del «Hindemburg LZ 129» en 1.937.
Una máquina magnífica, ¿no es cierto?... Menos mal que el mariscal Goering finalmente no decidió desguazarla y reciclarla como dijo que quería hacer.
Emergiendo de entre las nubes, en efecto, uno de esos gigantescos ingenios concebidos por el conde Ferdinand von Zeppelin, aparece sobre los dos hombres.

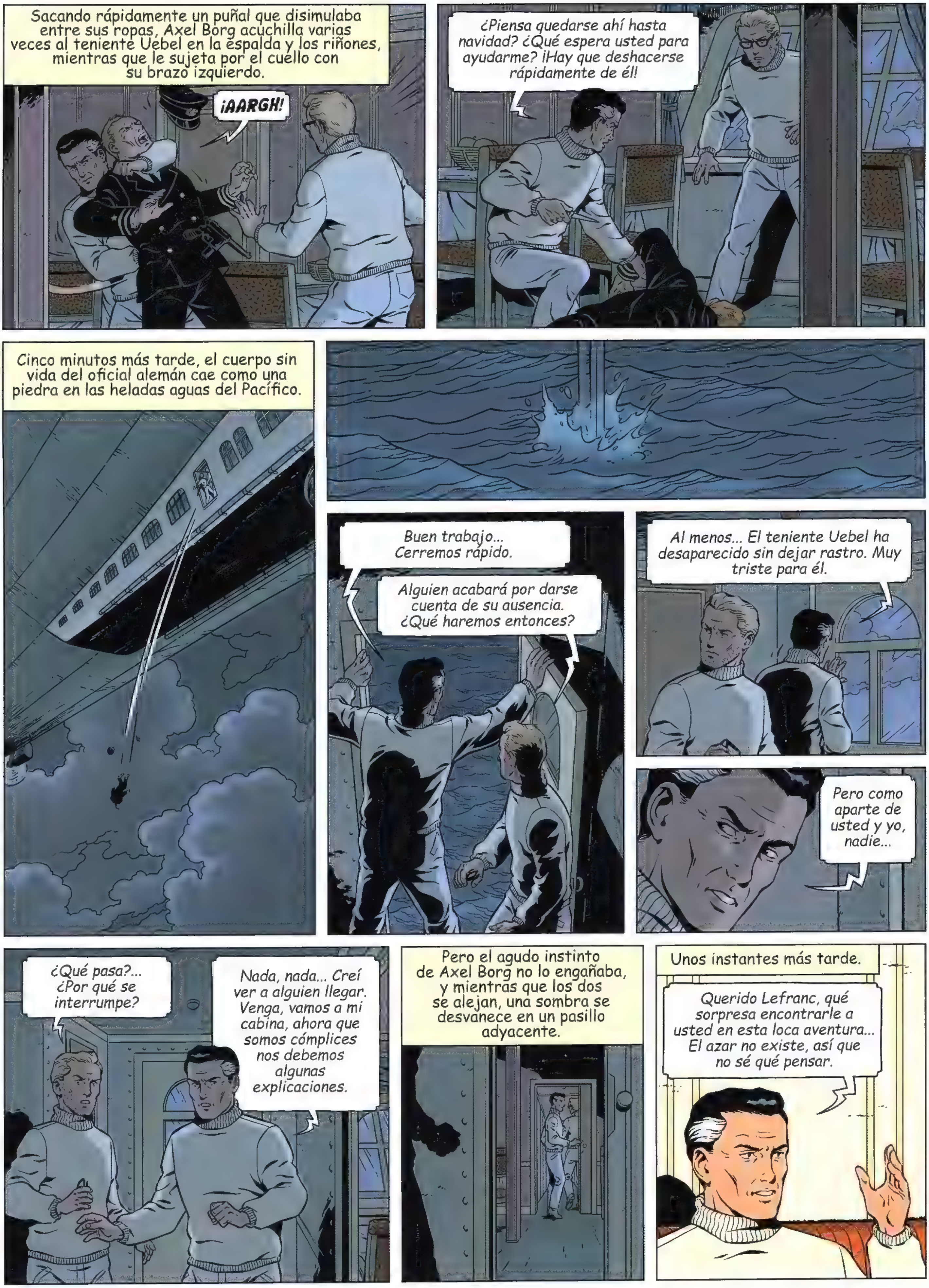
Algunos instantes más tarde, luchando contra las ráfagas de un violento viento procedente del océano Pacífico, se estabiliza sobre tierra firme.
No se preocupe, ja, ja, éste está bien repleto de helio, y no de hidrógeno, no hay peligro alguno de explosión.
Procedan a la recuperación del pasajero.
Y poco después, Lefranc alcanza como puede el dirigible, por medio de una escala de cuerda.
Agárrese bien, si se suelta irá a parar a las rocas.
¡Su mano, mein herr!
Gracias.
Bienvenido a bordo del «Ojo de Wotan»...
Le acompañaré a su camarote donde podrá cambiarse con ropas que le permitan afrontar los rigores del clima del lugar a donde nos dirigimos.
Le sigo.
Luego, mientras que el tal Michaël Walz retoma el camino de vuelta a Puerto-Montt, la enorme máquina voladora emprende su viaje, ganando poco a poco altitud, para escapar de las borrascas que amenazan con desestabilizarla.
Tras algunas horas de vuelo hacia el sur...
En el camarote ocupado por Lefranc.
TOC
TOC
TOC
Ya voy.


Soy yo otra vez, el comandante le espera para conocerle.
Con gusto.
Esta es la primera prueba importante, tengo que conseguir dar la talla.
Si es usted tan amable de pasar.
Bienvenido a bordo Herr Lodewijk... Dietrich Mansbach, soy el comandante del «Ojo de Wotan». Venga, le presentaré.
Se va a servir un aperitivo, por aquí.
Gracias por su acogida... Le confieso que a pesar de mis diversos destinos, jamás había puesto los pies en un zeppelín.
Este es el capitán Lodewjik... Llegado directamente de la fortaleza de Orlik en Checoslovaquia... Es uno de nuestros mejores pilotos de prueba.
Fräulein Krista Angermuller, que es astrofísica.
Encantada...
El profesor Ambrosius Brugmann... Especialista en deuterio.
Profesor.
Bienvenido al grupo.
Y el general...
Vaya... ¿A dónde ha ido?



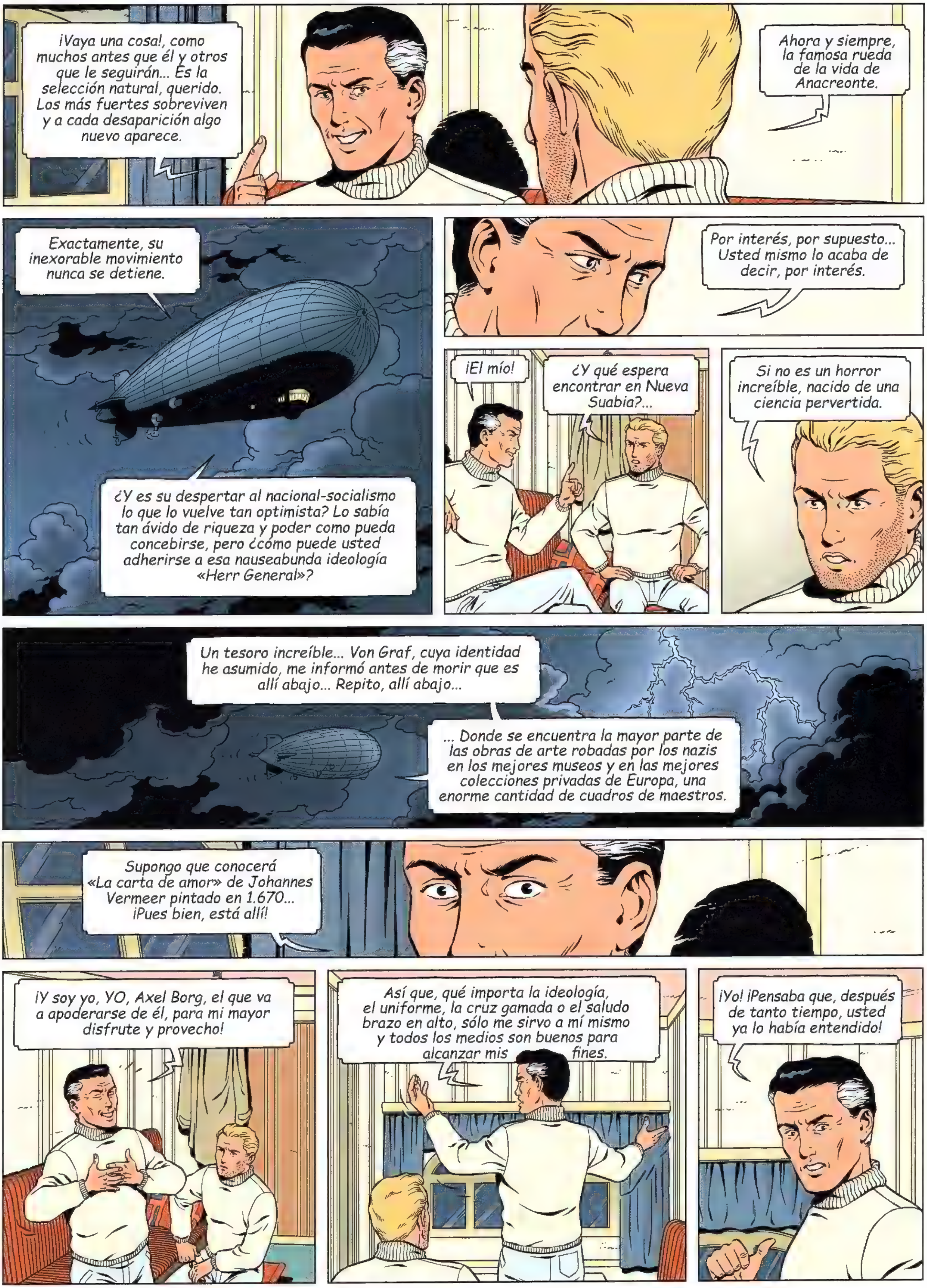
Estoy aquí, comandante, estoy aquí.
Ah... ¡Ahí está!
¡Esa voz!
Encantado de conocerle.
Yo... Igualmente.
¡¿Axel Borg aquí?! La hemos fastidiado.
¡El general Von Leers!
El nuevo encargado de la seguridad de nuestra base en Nueva Suabia.
Continuar sirviendo al Reich de esta forma, es para mí un gran honor, créalo.
Pero, aún tratándose de Axel Borg lampiño, el acérrimo enemigo de Guy Lefranc, este no parece querer reconocerlo y desenmascararlo. Aunque...
¿Sabe usted que me recuerda mucho a alguien que conocí bien?...
Una copa de bienvenida.
Cielos...
¿Bien conocido, dice?
Sí... Digamos que en otra vida. Quizás tengamos siete como los gatos... Quién sabe... ¡Venga, salud!
A su salud, Herr General.
Diablos... ¿A qué está jugando? Sabe perfectamente quién soy... Y sabe perfectamente que incluso barbilampiño yo también lo he reconocido.
Poco después, mientras que el zeppelín prosigue su ruta y cuando todo el mundo vuelve a sus camarotes para pasar la noche, Lefranc, todavía perdido en sus pensamientos, estira las piernas en la sala de recepción desierta a esas horas.
Pero él sabe también que yo no puedo desvelar su verdadera identidad sin comprometerme a mí mismo... Así como mi misión.
Solamente continuando con este juego de engaños quizás pueda llegar a descubrirlo, y averiguar cuáles son sus auténticas intenciones.
¿Tiene insomnio, Herr Lodewijk?

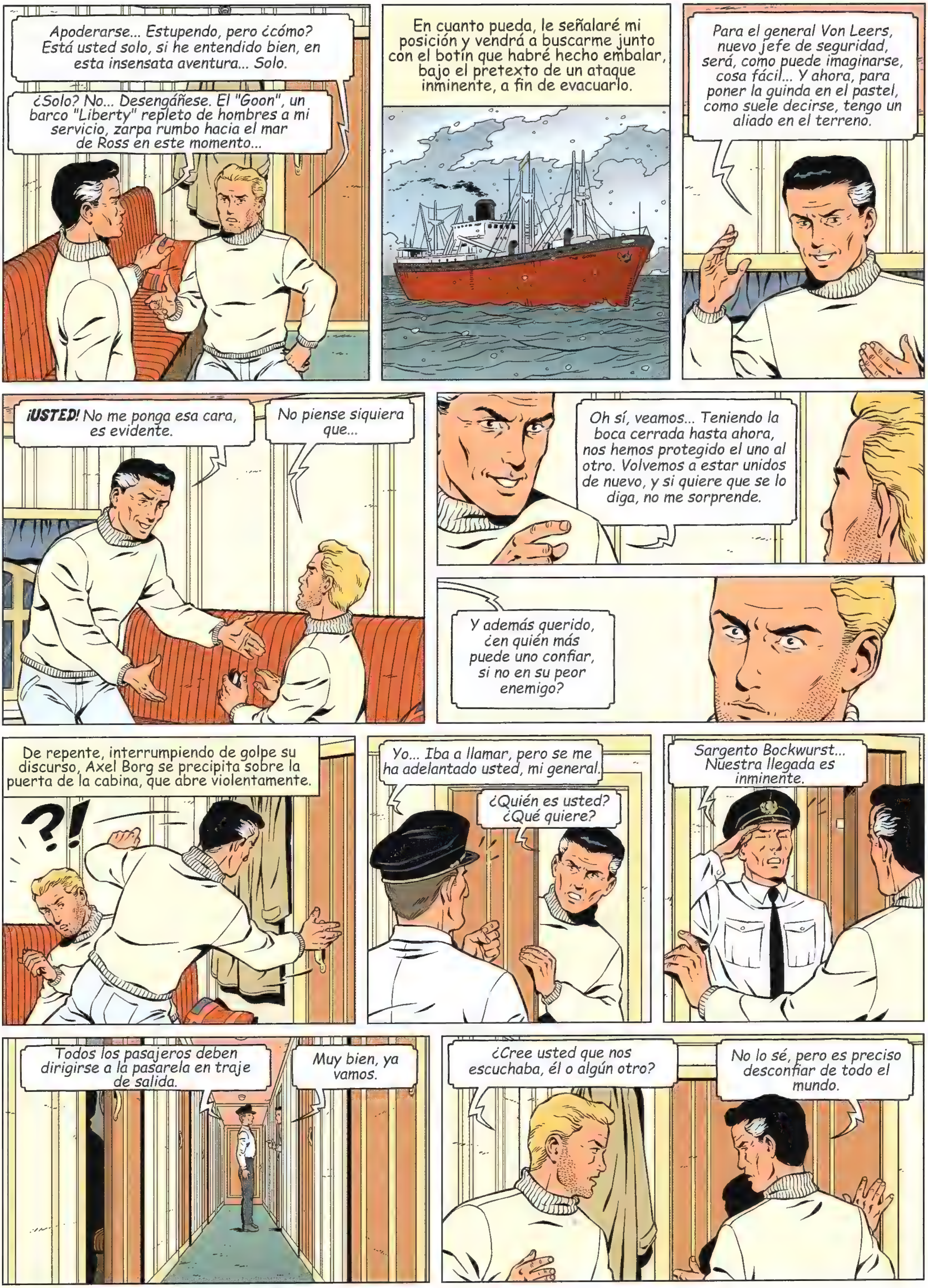
¿O su detención en Orlik le ha traumatizado de tal forma que ya no soporta estar encerrado?
¡Quizás sea eso!
A menos que esté preparando una jugarreta que guarda usted en secreto.
¿Qué quiere decir? Si se trata de una broma, es de muy mal gusto. ¿Cuál es su nombre para que dé parte a su comandante?
Teniente Dietrich Uebel... Segundo oficial de este zeppelín.
¿Y usted, quién es usted?
Quién soy yo... No entiendo nada. Lo sabe usted perfectamente, acaba de...
Quiero decir, ¿quién es usted realmente? Un espía, eso seguro, pero ¿de qué servicio?
Pero bueno, ¡está usted loco!
Inglés, americano, ruso, MI5, Oss... KGB... Francés, si no... DST... No lo niegue.
Anton Lodewijk es primo de mi mujer. Además, es zurdo, cosa que usted no... Estoy vigilándolo desde su llegada. ¿Qué ha hecho usted con él? ¿Lo ha matado?
Le aseguro que se equivoca, yo...
No me asegure usted nada. Puede engañar a los demás, pero para su desgracia a mí no. Yo...
¿Qué está pasando aquí?... ¿A santo de qué ese arma?
Llega usted a punto, Herr General... Acabo de desenmascarar a un traidor.
Ayúdeme usted a reducirlo.
Luego nos... ¡GLL!



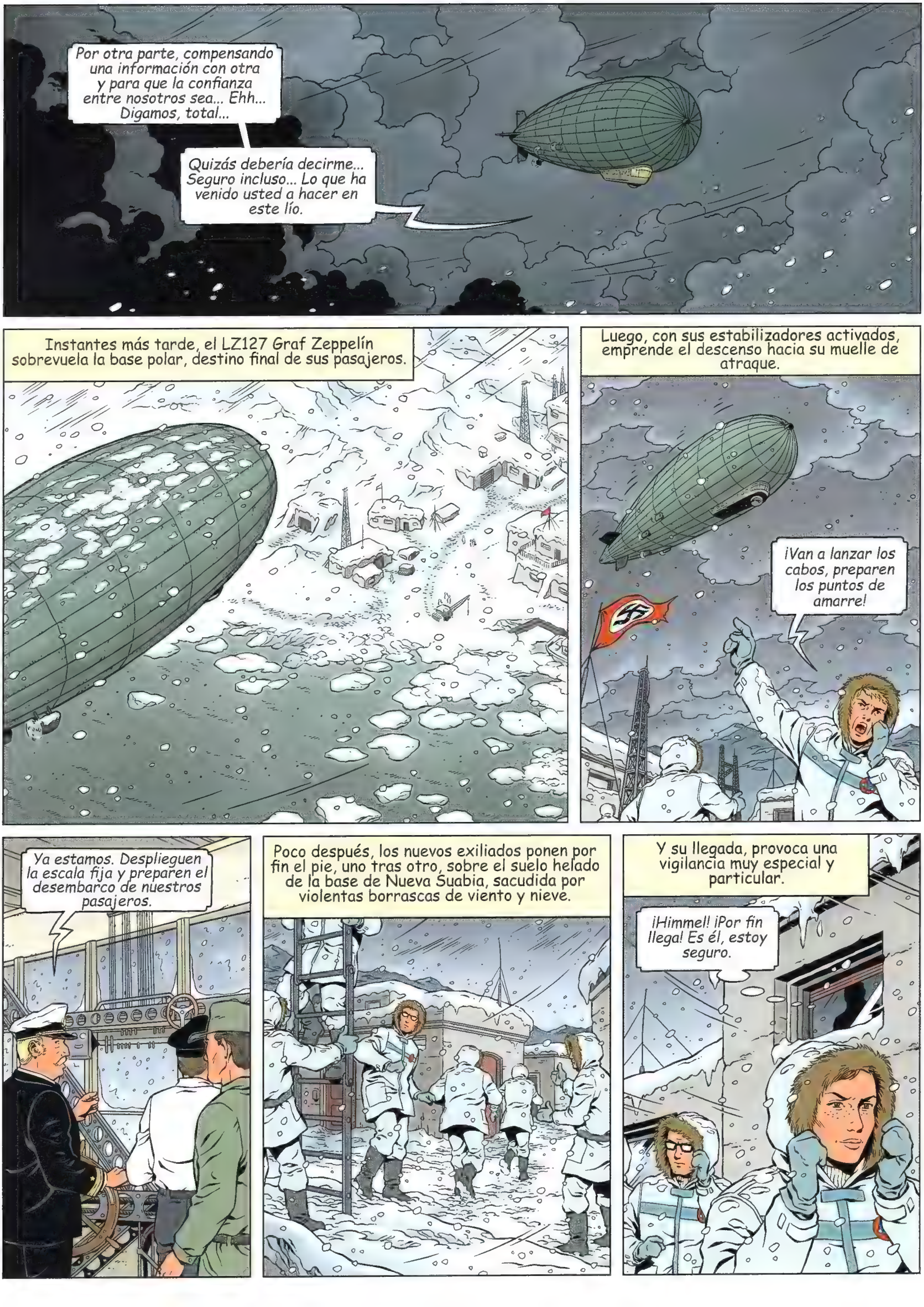
Sacando rápidamente un puñal que disimulaba entre sus ropas, Axel Borg acuchilla varias veces al teniente Uebel en la espalda y los riñones, mientras que le sujeta por el cuello con su brazo izquierdo.
¡AARGH!
¿Piensa quedarse ahí hasta navidad? ¿Qué espera usted para ayudarme? ¡Hay que deshacerse rápidamente de él!
Cinco minutos más tarde, el cuerpo sin vida del oficial alemán cae como una piedra en las heladas aguas del Pacífico.
Buen trabajo... Cerremos rápido.
Alguien acabará por darse cuenta de su ausencia. ¿Qué haremos entonces?
Al menos... El teniente Uebel ha desaparecido sin dejar rastro. Muy triste para él.
Pero como aparte de usted y yo, nadie...
¿Qué pasa?... ¿Por qué se interrumpe?
Nada, nada... Creí ver a alguien llegar. Venga, vamos a mi cabina, ahora que somos cómplices nos debemos algunas explicaciones.
Pero el agudo instinto de Axel Borg no lo engañaba, y mientras que los dos se alejan, una sombra se desvanece en un pasillo adyacente.
Unos instantes más tarde.
Querido Lefranc, qué sorpresa encontrarle a usted en esta loca aventura... El azar no existe, así que no sé qué pensar.

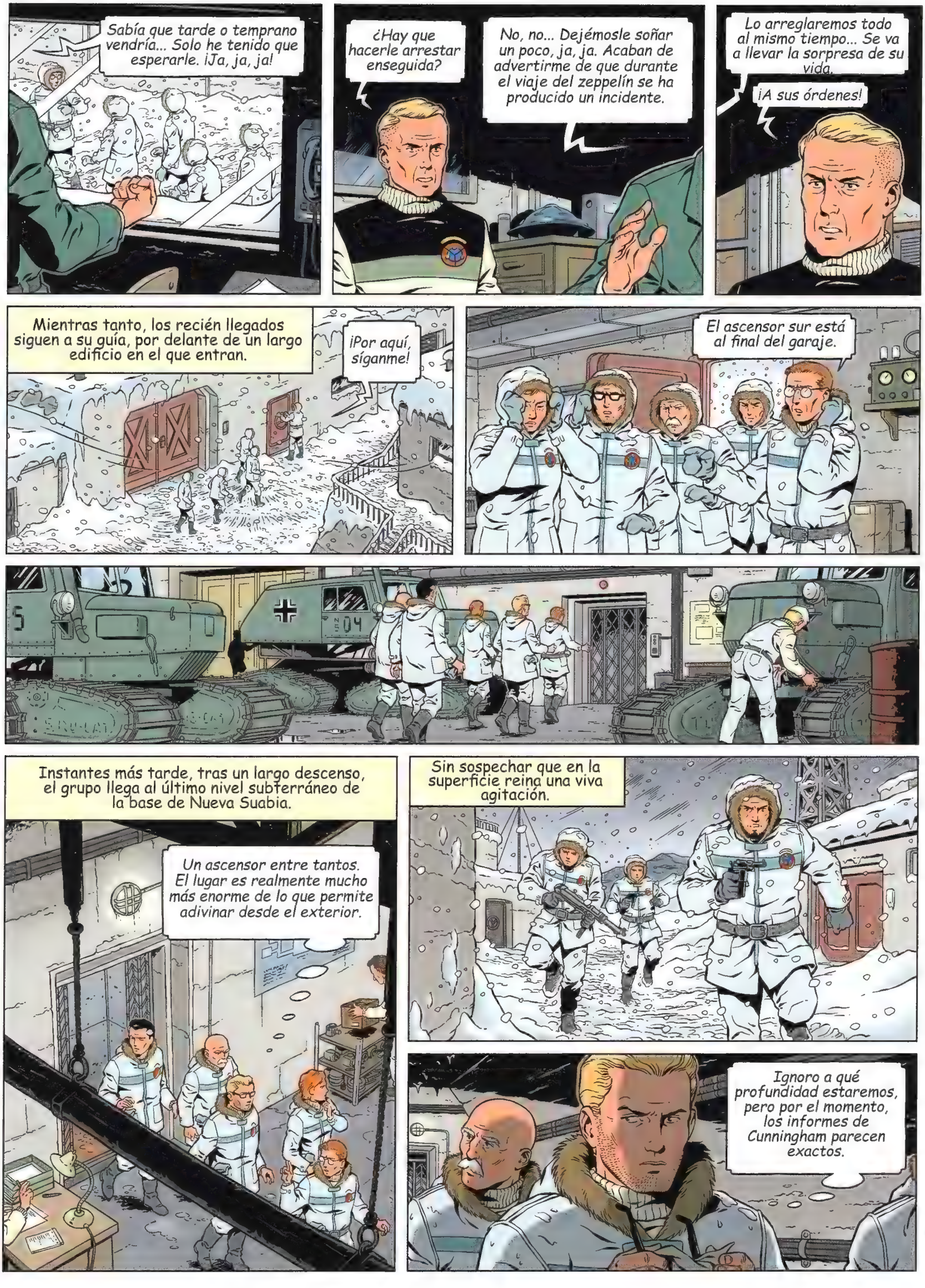
(1) Ver «El amo del átomo».

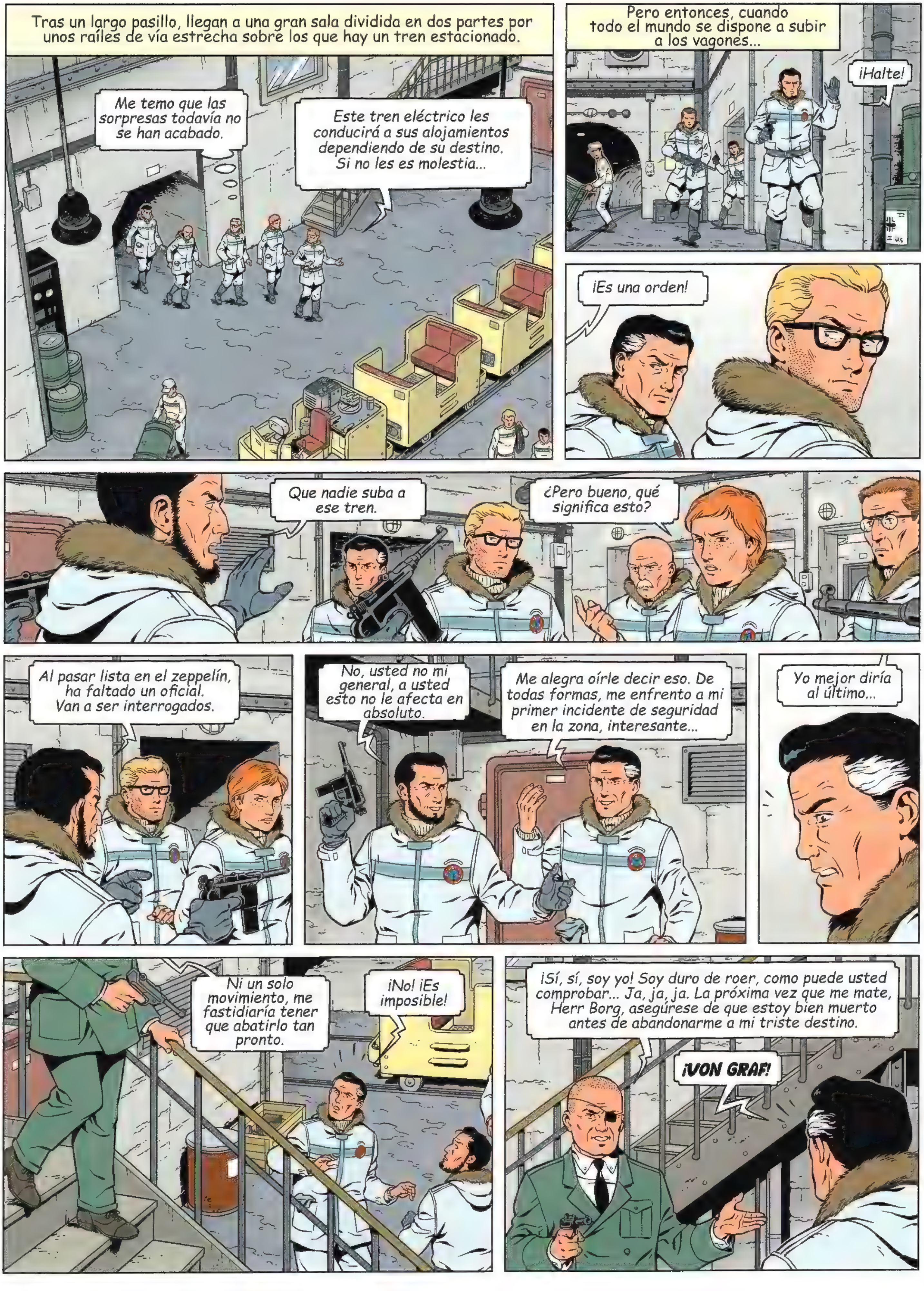

¡Vaya una cosa!, como muchos antes que él y otros que le seguirán... Es la selección natural, querido. Los más fuertes sobreviven y a cada desaparición algo nuevo aparece.
Ahora y siempre, la famosa rueda de la vida de Anacreonte.
Exactamente, su inexorable movimiento nunca se detiene.
¿Y es su despertar al nacional-socialismo lo que lo vuelve tan optimista? Lo sabía tan ávido de riqueza y poder como pueda concebirse, pero ¿cómo puede usted adherirse a esa nauseabunda ideología «Herr General»?
Por interés, por supuesto... Usted mismo lo acaba de decir, por interés.
¡El mío!
¿Y qué espera encontrar en Nueva Suabia?...
Si no es un horror increíble, nacido de una ciencia pervertida.
Un tesoro increíble... Von Graf, cuya identidad he asumido, me informó antes de morir que es allí abajo... Repito, allí abajo...
... Donde se encuentra la mayor parte de las obras de arte robadas por los nazis en los mejores museos y en las mejores colecciones privadas de Europa, una enorme cantidad de cuadros de maestros.
Supongo que conocerá «La carta de amor» de Johannes Vermeer pintado en 1.670... ¡Pues bien, está allí!
¡Y soy yo, YO, Axel Borg, el que va a apoderarse de él, para mi mayor disfrute y provecho!
Así que, qué importa la ideología, el uniforme, la cruz gamada o el saludo brazo en alto, sólo me sirvo a mí mismo y todos los medios son buenos para alcanzar mis fines.
¡Yo! ¡Pensaba que, después de tanto tiempo, usted ya lo había entendido!

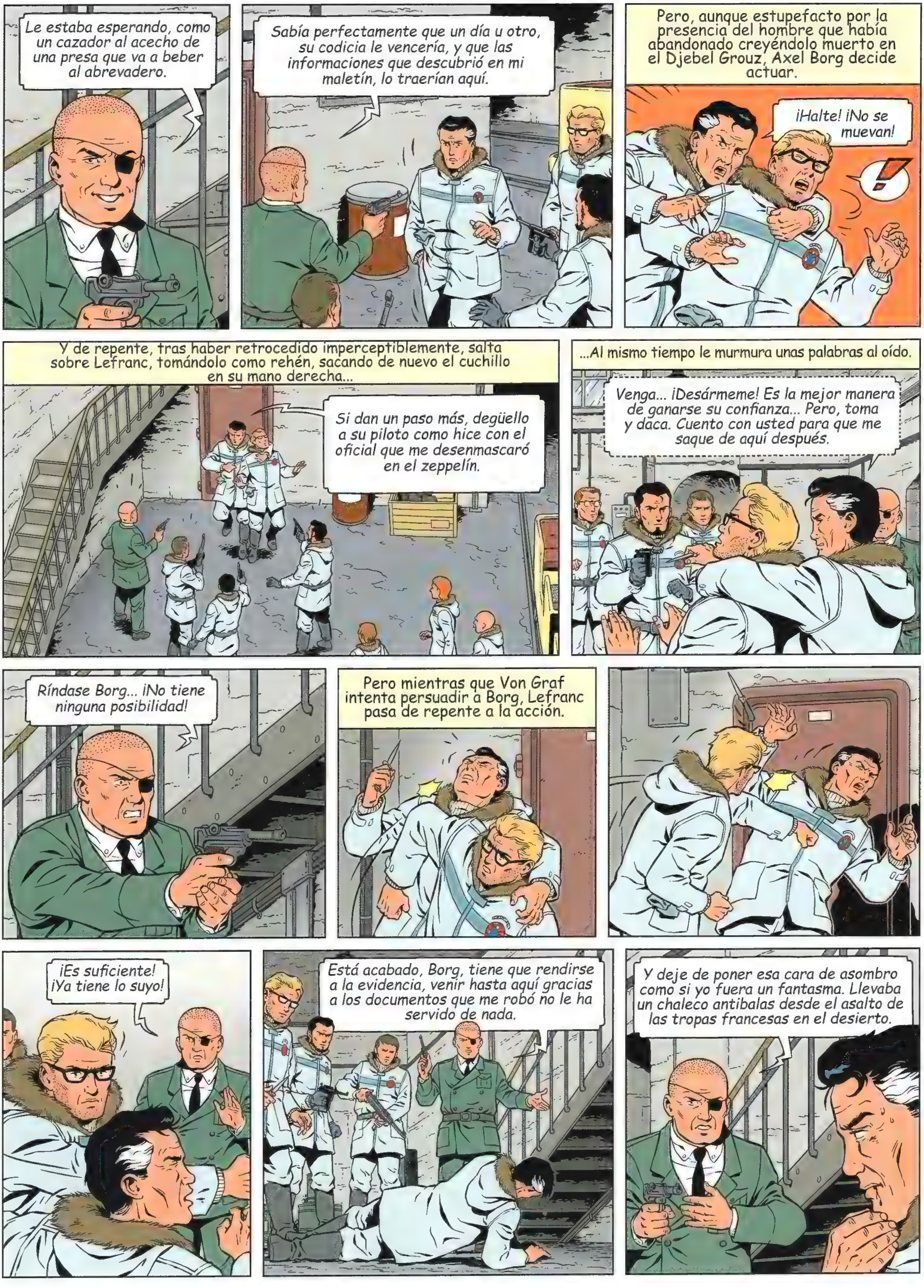


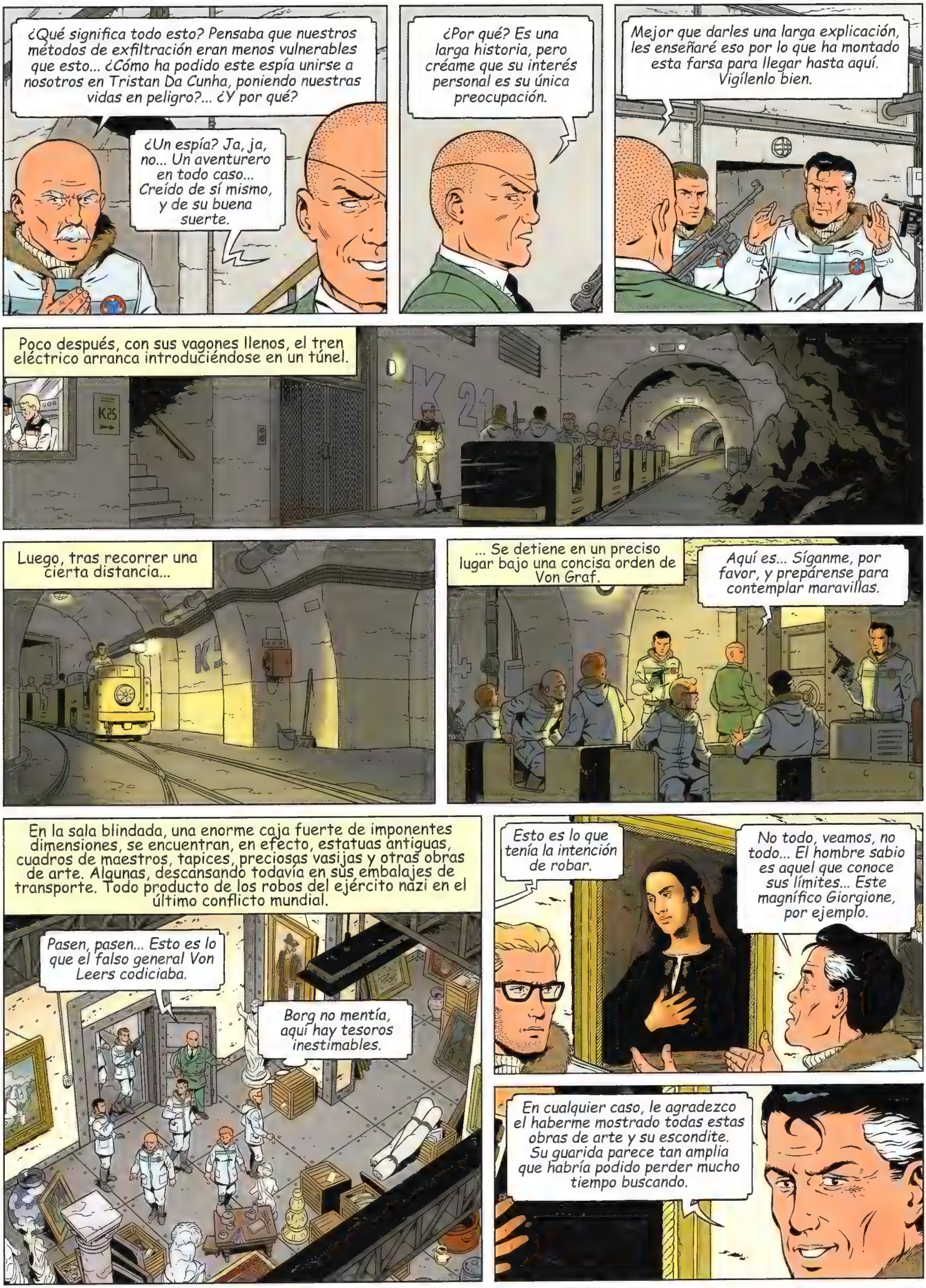
Apoderarse... Estupendo, pero ¿cómo? Está usted solo, si he entendido bien, en esta insensata aventura... Solo.
¿Solo? No... Desengáñese. El "Goon", un barco "Liberty" repleto de hombres a mi servicio, zarpa rumbo hacia el mar de Ross en este momento...
En cuanto pueda, le señalaré mi posición y vendrá a buscarme junto con el botín que habré hecho embalar, bajo el pretexto de un ataque inminente, a fin de evacuarlo.
Para el general Von Leers, nuevo jefe de seguridad, será, como puede imaginarse, cosa fácil... Y ahora, para poner la guinda en el pastel, como suele decirse, tengo un aliado en el terreno.
¡USTED! No me ponga esa cara, es evidente.
No piense siquiera que...
Oh sí, veamos... Teniendo la boca cerrada hasta ahora, nos hemos protegido el uno al otro. Volvemos a estar unidos de nuevo, y si quiere que se lo diga, no me sorprende.
Y además querido, ¿en quién más puede uno confiar, si no en su peor enemigo?
De repente, interrumpiendo de golpe su discurso, Axel Borg se precipita sobre la puerta de la cabina, que abre violentamente.
?!
Yo... Iba a llamar, pero se me ha adelantado usted, mi general.
¿Quién es usted? ¿Qué quiere?
Sargento Bockwurst... Nuestra llegada es inminente.
Todos los pasajeros deben dirigirse a la pasarela en traje de salida.
Muy bien, ya vamos.
¿Cree usted que nos escuchaba, él o algún otro?
No lo sé, pero es preciso desconfiar de todo el mundo.


Por otra parte, compensando una información con otra y para que la confianza entre nosotros sea... Ehh... Digamos, total...
Quizás debería decirme... Seguro incluso... Lo que ha venido usted a hacer en este lío.
Instantes más tarde, el LZ127 Graf Zeppelín sobrevuela la base polar, destino final de sus pasajeros.
Luego, con sus estabilizadores activados, emprende el descenso hacia su muelle de atraque.
¡Van a lanzar los cabos, preparen los puntos de amarre!
Ya estamos. Desplieguen la escala fija y preparen el desembarco de nuestros pasajeros.
Poco después, los nuevos exiliados ponen por fin el pie, uno tras otro, sobre el suelo helado de la base de Nueva Suabia, sacudida por violentas borrascas de viento y nieve.
Y su llegada, provoca una vigilancia muy especial y particular.
¡Himmel! ¡Por fin llega! Es él, estoy seguro.

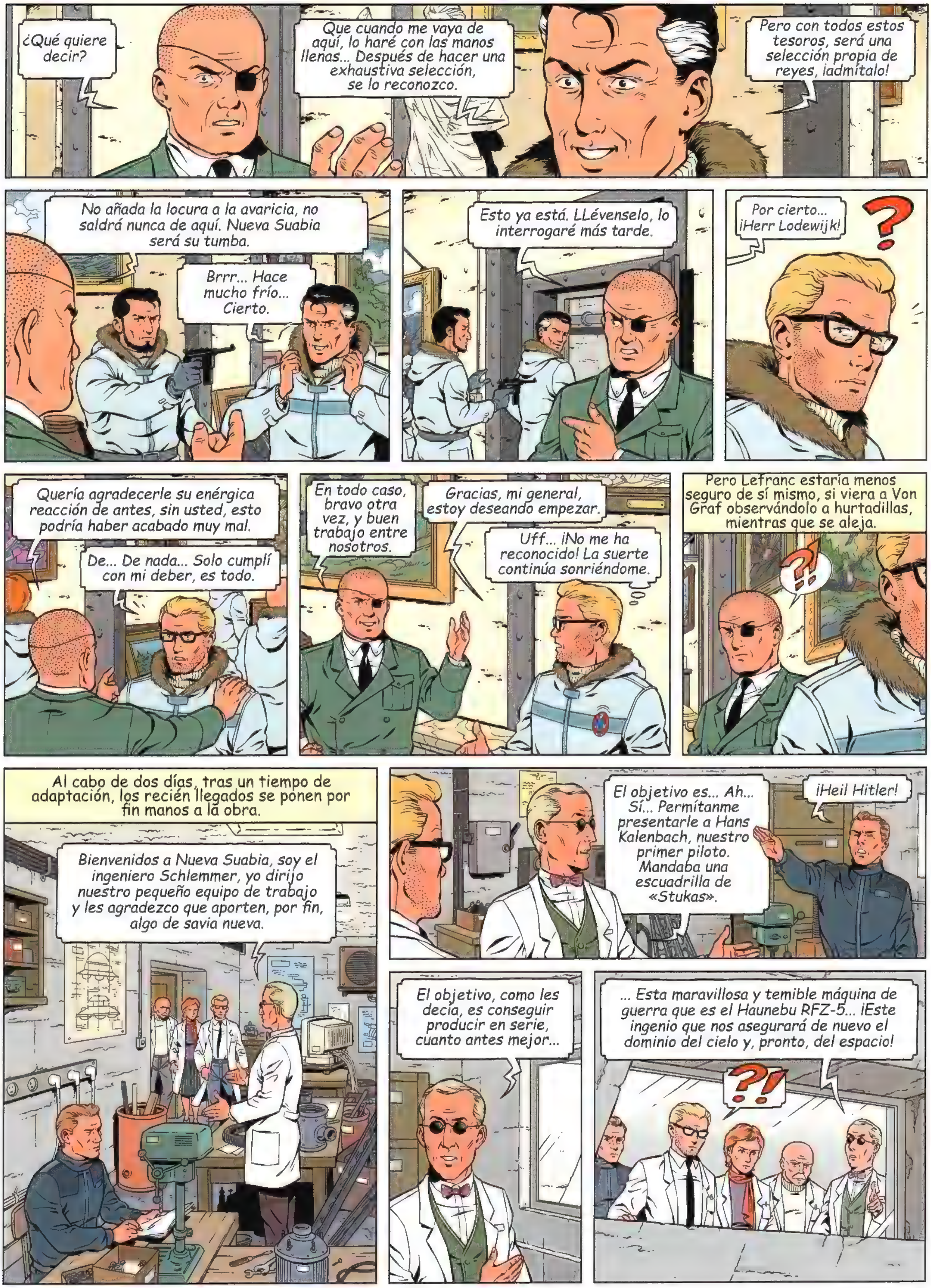

Sabía que tarde o temprano vendría... Solo he tenido que esperarle. ¡Ja, ja, ja!
¿Hay que hacerle arrestar enseguida?
No, no... Dejémosle soñar un poco, ja, ja. Acaban de advertirme de que durante el viaje del zeppelín se ha producido un incidente.
Lo arreglaremos todo al mismo tiempo... Se va a llevar la sorpresa de su vida.
¡A sus órdenes!
Mientras tanto, los recién llegados siguen a su guía, por delante de un largo edificio en el que entran.
¡Por aquí, síganme!
El ascensor sur está al final del garaje.
Instantes más tarde, tras un largo descenso, el grupo llega al último nivel subterráneo de la base de Nueva Suabia.
Un ascensor entre tantos. El lugar es realmente mucho más enorme de lo que permite adivinar desde el exterior.
Sin sospechar que en la superficie reina una viva agitación.
Ignoro a qué profundidad estaremos, pero por el momento, los informes de Cunningham parecen exactos.

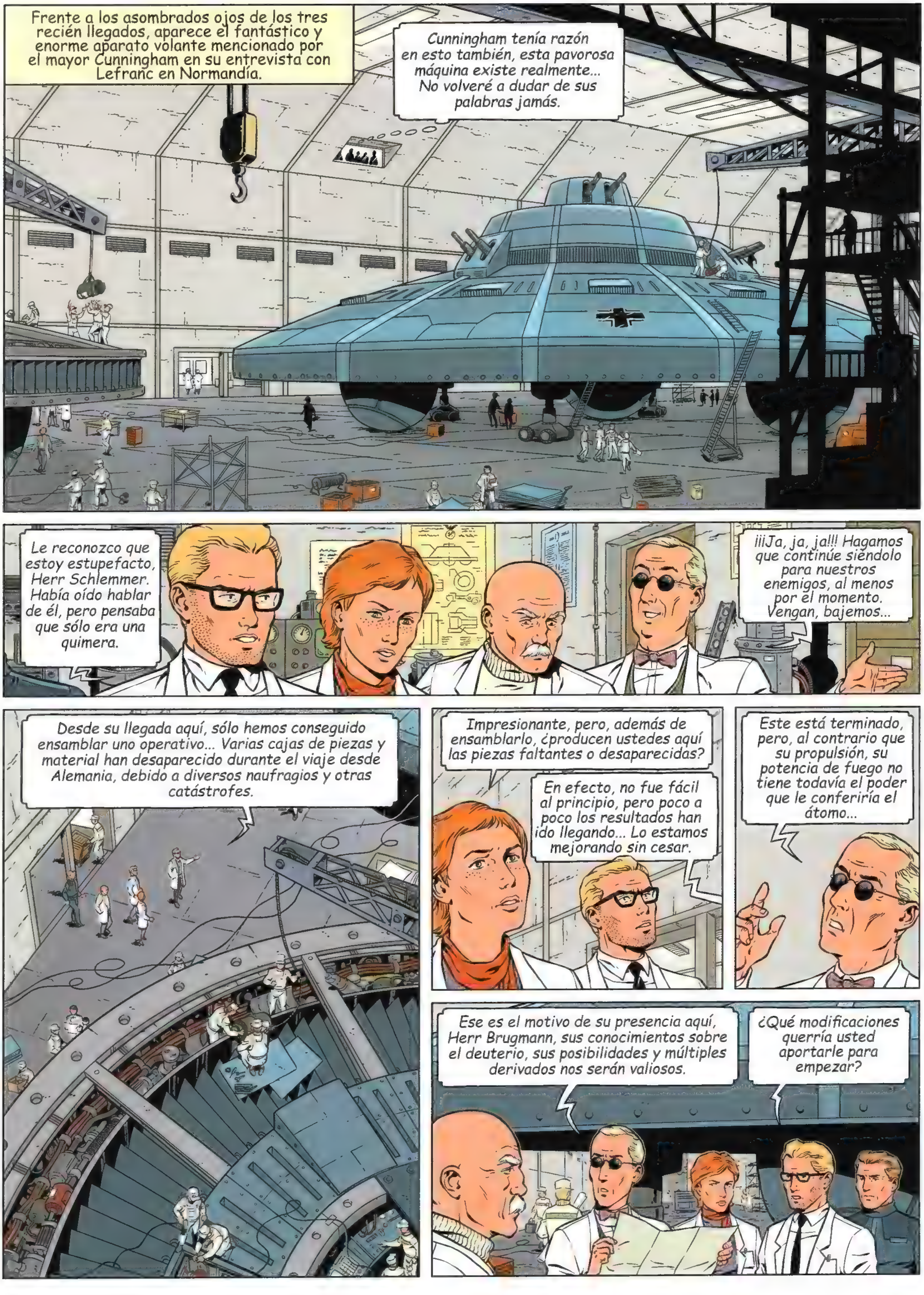

Tras un largo pasillo, llegan a una gran sala dividida en dos partes por unos raíles de vía estrecha sobre los que hay un tren estacionado.
Me temo que las sorpresas todavía no se han acabado.
Este tren eléctrico les conducirá a sus alojamientos dependiendo de su destino. Si no les es molestia...
Pero entonces, cuando todo el mundo se dispone a subir a los vagones...
¡Halte!
¡Es una orden!
Que nadie suba a ese tren.
¿Pero bueno, qué significa esto?
Al pasar lista en el zeppelín, ha faltado un oficial. Van a ser interrogados.
No, usted no mi general, a usted esto no le afecta en absoluto.
Me alegra oírle decir eso. De todas formas, me enfrento a mi primer incidente de seguridad en la zona, interesante...
Yo mejor diría al último...
Ni un solo movimiento, me fastidiaría tener que abatirlo tan pronto.
¡No! ¡Es imposible!
¡Sí, sí, soy yo! Soy duro de roer, como puede usted comprobar... Ja, ja, ja. La próxima vez que me mate, Herr Borg, asegúrese de que estoy bien muerto antes de abandonarme a mi triste destino.
¡VON GRAF!

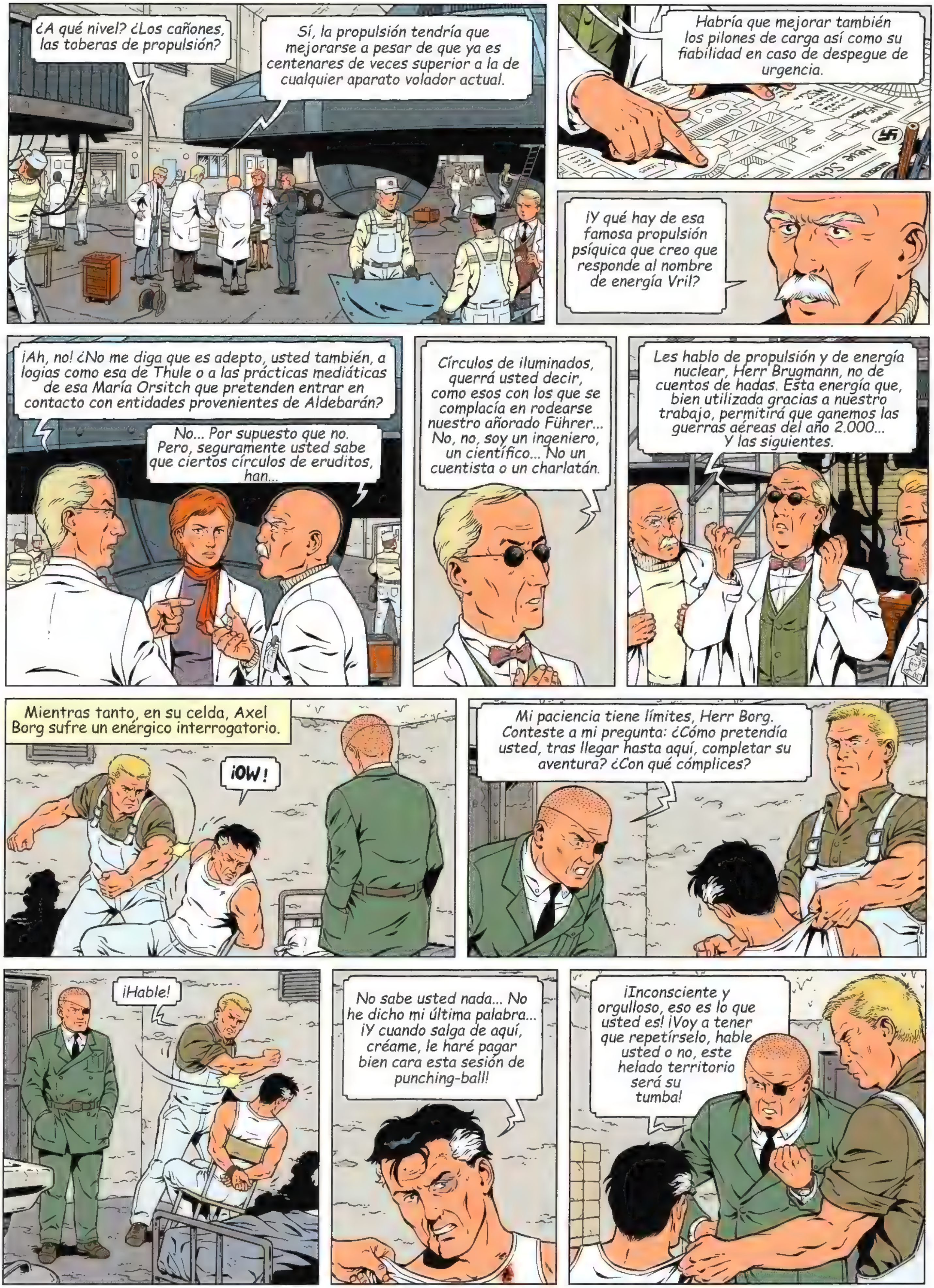

Le estaba esperando, como un cazador al acecho de una presa que va a beber al abrevadero.
Sabía perfectamente que un día u otro, su codicia le vencería, y que las informaciones que descubrió en mi maletín, lo traerían aquí.
Pero, aunque estupefacto por la presencia del hombre que había abandonado creyéndolo muerto en el Djebel Grouz, Axel Borg decide actuar.
¡Halte! ¡No se muevan!
Y de repente, tras haber retrocedido imperceptiblemente, salta sobre Lefranc, tomándolo como rehén, sacando de nuevo el cuchillo en su mano derecha...
Si dan un paso más, degüello a su piloto como hice con el oficial que me desenmascaró en el zeppelín.
...Al mismo tiempo le murmura unas palabras al oído.
Venga... ¡Desármeme! Es la mejor manera de ganarse su confianza... Pero, toma y daca. Cuento con usted para que me saque de aquí después.
Ríndase Borg... ¡No tiene ninguna posibilidad!
Pero mientras que Von Graf intenta persuadir a Borg, Lefranc pasa de repente a la acción.
¡Es suficiente! ¡Ya tiene lo suyo!
Está acabado, Borg, tiene que rendirse a la evidencia, venir hasta aquí gracias a los documentos que me robó no le ha servido de nada.
Y deje de poner esa cara de asombro como si yo fuera un fantasma. Llevaba un chaleco antibalas desde el asalto de las tropas francesas en el desierto.



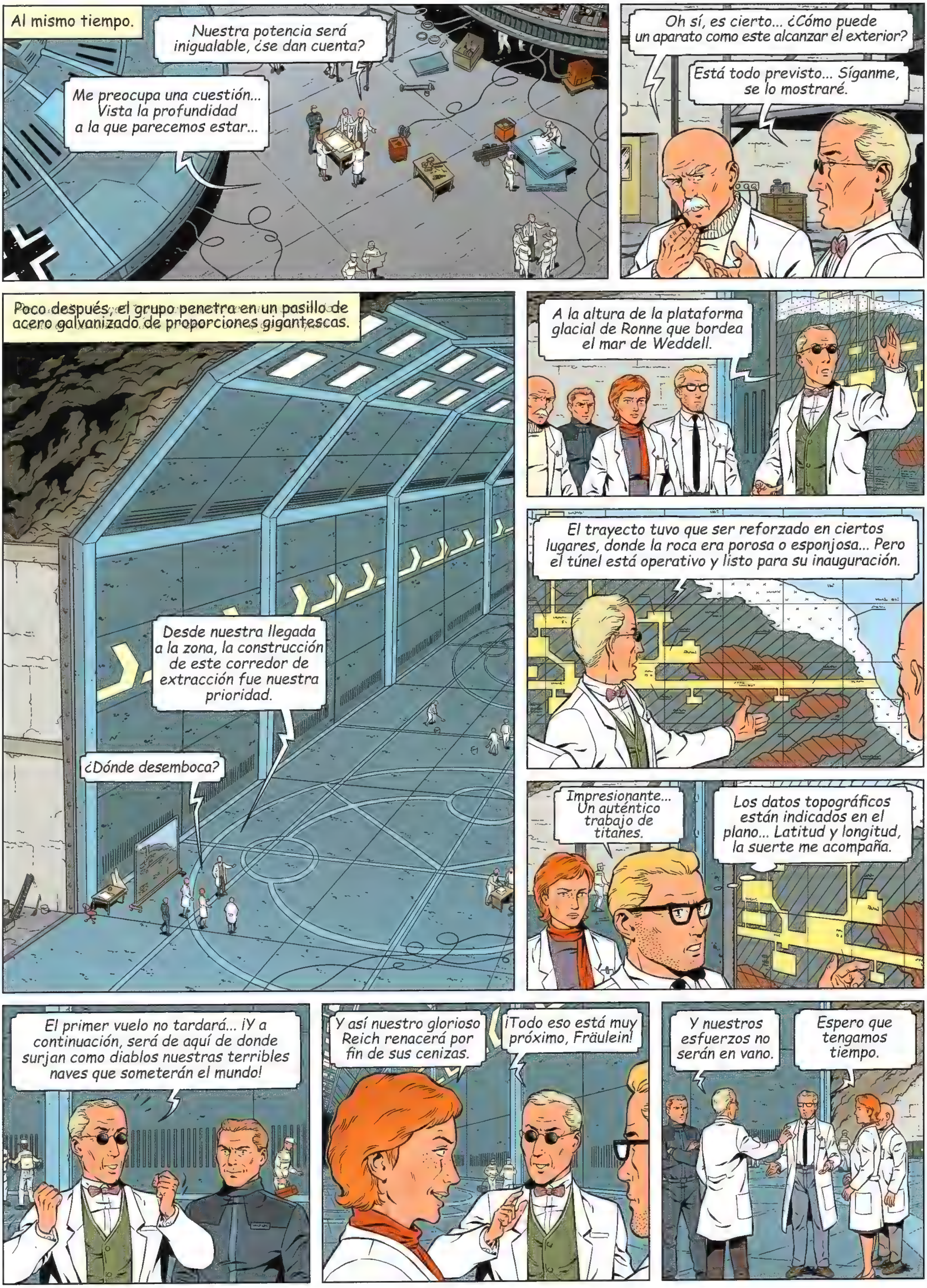
¿Qué significa todo esto? Pensaba que nuestros métodos de exfiltración eran menos vulnerables que esto... ¿Cómo ha podido este espía unirse a nosotros en Tristan Da Cunha, poniendo nuestras vidas en peligro?... ¿Y por qué?
¿Un espía? Ja, ja, no... Un aventurero en todo caso... Creído de sí mismo, y de su buena suerte.
¿Por qué? Es una larga historia, pero créame que su interés personal es su única preocupación.
Mejor que darles una larga explicación, les enseñaré eso por lo que ha montado esta farsa para llegar hasta aquí. Vigílenlo bien.
Poco después, con sus vagones llenos, el tren eléctrico arranca introduciéndose en un túnel.
K25
K 21
Luego, tras recorrer una cierta distancia...
... Se detiene en un preciso lugar bajo una concisa orden de Von Graf.
Aquí es... Síganme, por favor, y prepárense para contemplar maravillas.
En la sala blindada, una enorme caja fuerte de imponentes dimensiones, se encuentran, en efecto, estatuas antiguas, cuadros de maestros, tapices, preciosas vasijas y otras obras de arte. Algunas, descansando todavía en sus embalajes de transporte. Todo producto de los robos del ejército nazi en el último conflicto mundial.
Pasen, pasen... Esto es lo que el falso general Von Leers codiciaba.
Borg no mentía, aquí hay tesoros inestimables.
Esto es lo que tenía la intención de robar.
No todo, veamos, no todo... El hombre sabio es aquel que conoce sus límites... Este magnífico Giorgione, por ejemplo.
En cualquier caso, le agradezco el haberme mostrado todas estas obras de arte y su escondite. Su guarida parece tan amplia que habría podido perder mucho tiempo buscando.

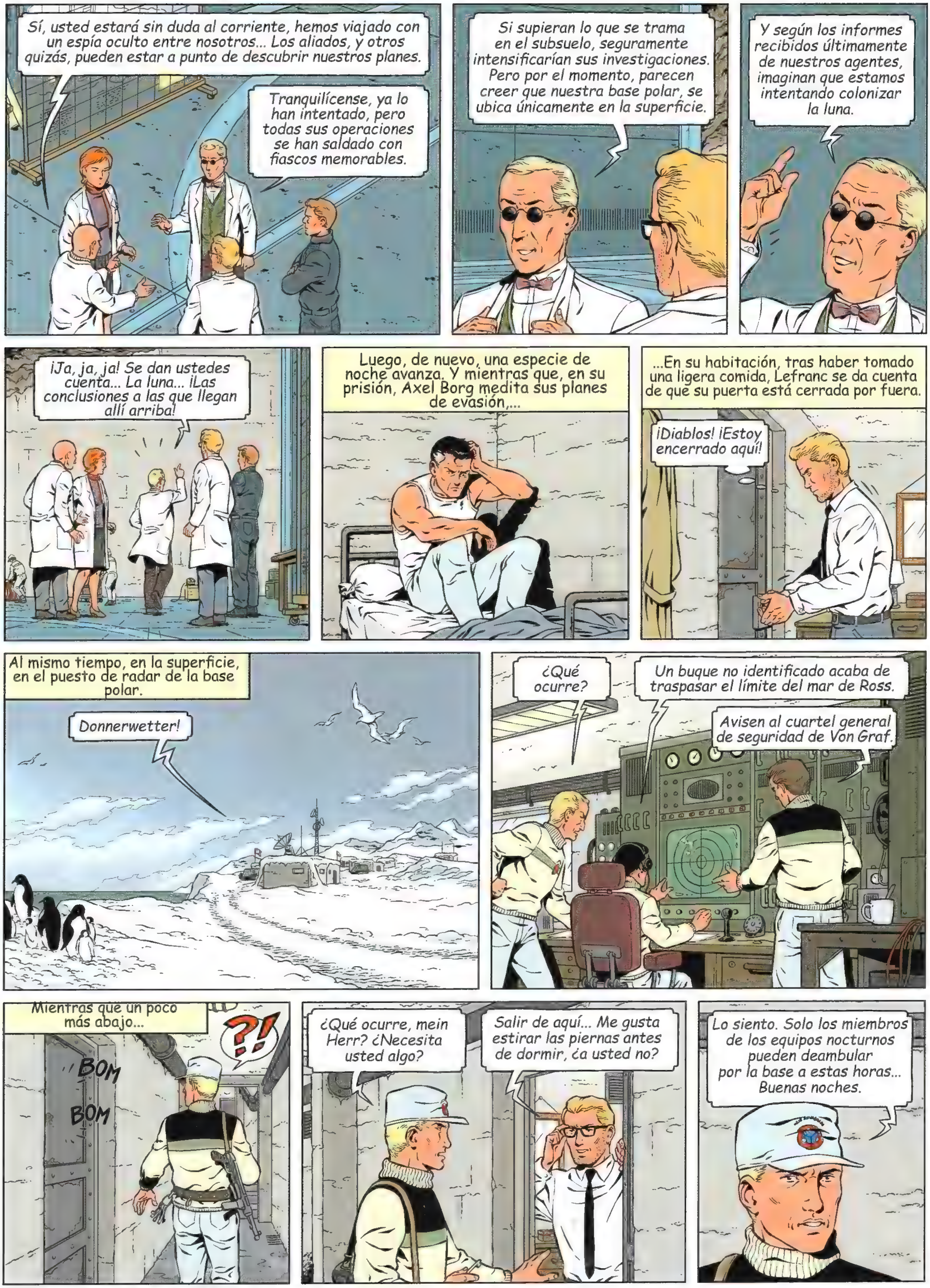

¿Qué quiere decir?
Que cuando me vaya de aquí, lo haré con las manos llenas... Después de hacer una exhaustiva selección, se lo reconozco.
Pero con todos estos tesoros, será una selección propia de reyes, ¡admítalo!
No añada la locura a la avaricia, no saldrá nunca de aquí. Nueva Suabia será su tumba.
Brrr... Hace mucho frío... Cierto.
Esto ya está. LLévenselo, lo interrogaré más tarde.
Por cierto... ¡Herr Lodewijk!
?
Quería agradecerle su enérgica reacción de antes, sin usted, esto podría haber acabado muy mal.
De... De nada... Solo cumplí con mi deber, es todo.
En todo caso, bravo otra vez, y buen trabajo entre nosotros.
Gracias, mi general, estoy deseando empezar.
Uff... ¡No me ha reconocido! La suerte continúa sonriéndome.
Pero Lefranc estaría menos seguro de sí mismo, si viera a Von Graf observándolo a hurtadillas, mientras que se aleja.
?
Al cabo de dos días, tras un tiempo de adaptación, los recién llegados se ponen por fin manos a la obra.
Bienvenidos a Nueva Suabia, soy el ingeniero Schlemmer, yo dirijo nuestro pequeño equipo de trabajo y les agradezco que aporten, por fin, algo de savia nueva.
El objetivo es... Ah... Sí... Permítanme presentarle a Hans Kalenbach, nuestro primer piloto. Mandaba una escuadrilla de «Stukas».
¡Heil Hitler!
El objetivo, como les decía, es conseguir producir en serie, cuanto antes mejor...
... Esta maravillosa y temible máquina de guerra que es el Haunebu RFZ-5... ¡Este ingenio que nos asegurará de nuevo el dominio del cielo y, pronto, del espacio!
?!

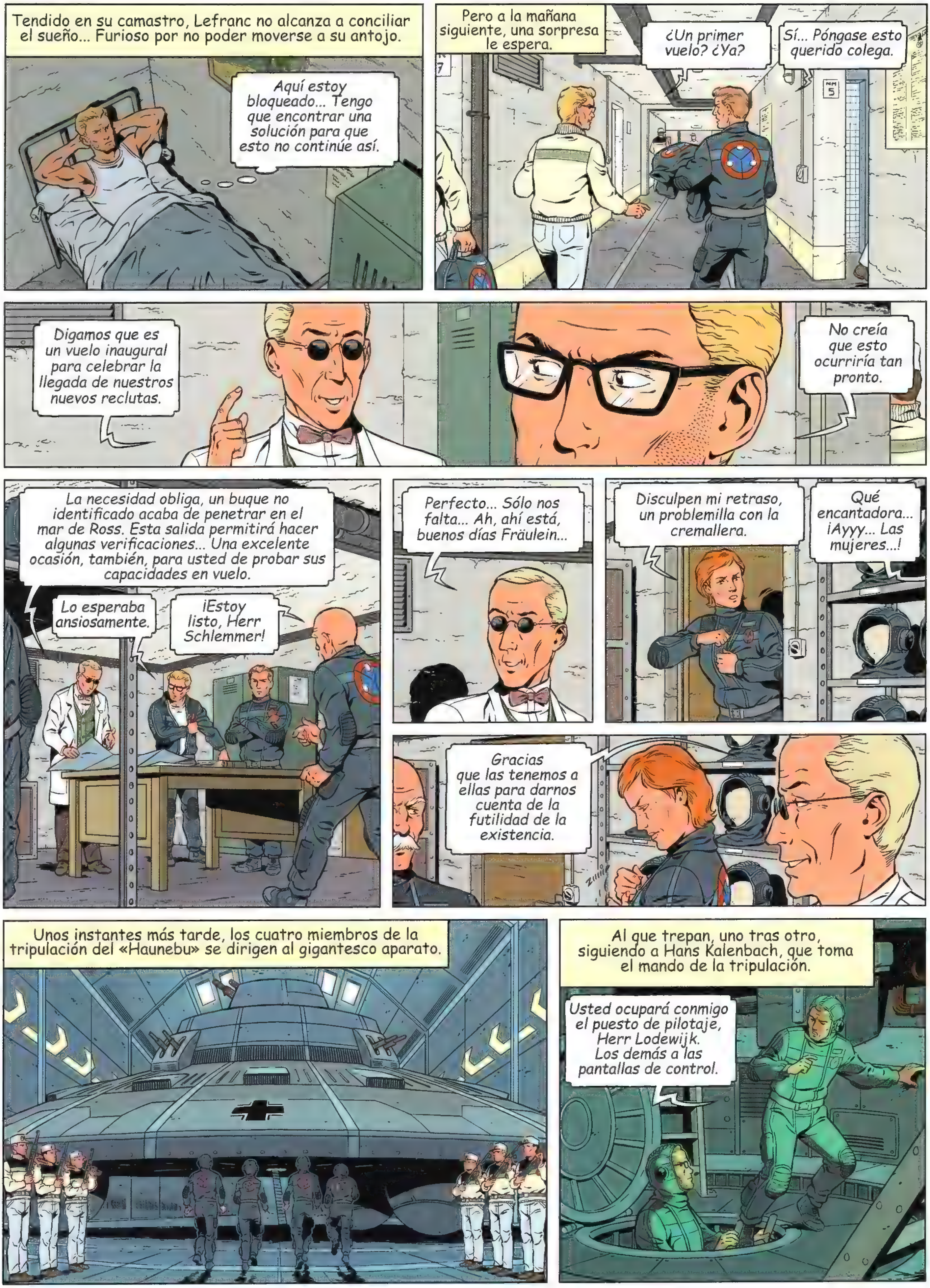

Frente a los asombrados ojos de los tres recién llegados, aparece el fantástico y enorme aparato volante mencionado por el mayor Cunningham en su entrevista con Lefranc en Normandía.
Cunningham tenía razón en esto también, esta pavorosa máquina existe realmente... No volveré a dudar de sus palabras jamás.
Le reconozco que estoy estupefacto, Herr Schlemmer. Había oído hablar de él, pero pensaba que sólo era una quimera.
¡¡¡Ja, ja, ja!!! Hagamos que continúe siéndolo para nuestros enemigos, al menos por el momento. Vengan, bajemos...
Desde su llegada aquí, sólo hemos conseguido ensamblar uno operativo... Varias cajas de piezas y material han desaparecido durante el viaje desde Alemania, debido a diversos naufragios y otras catástrofes.
Impresionante, pero, además de ensamblarlo, ¿producen ustedes aquí las piezas faltantes o desaparecidas?
En efecto, no fue fácil al principio, pero poco a poco los resultados han ido llegando... Lo estamos mejorando sin cesar.
Este está terminado, pero, al contrario que su propulsión, su potencia de fuego no tiene todavía el poder que le conferiría el átomo...
Ese es el motivo de su presencia aquí, Herr Brugmann, sus conocimientos sobre el deuterio, sus posibilidades y múltiples derivados nos serán valiosos.
¿Qué modificaciones querría usted aportarle para empezar?

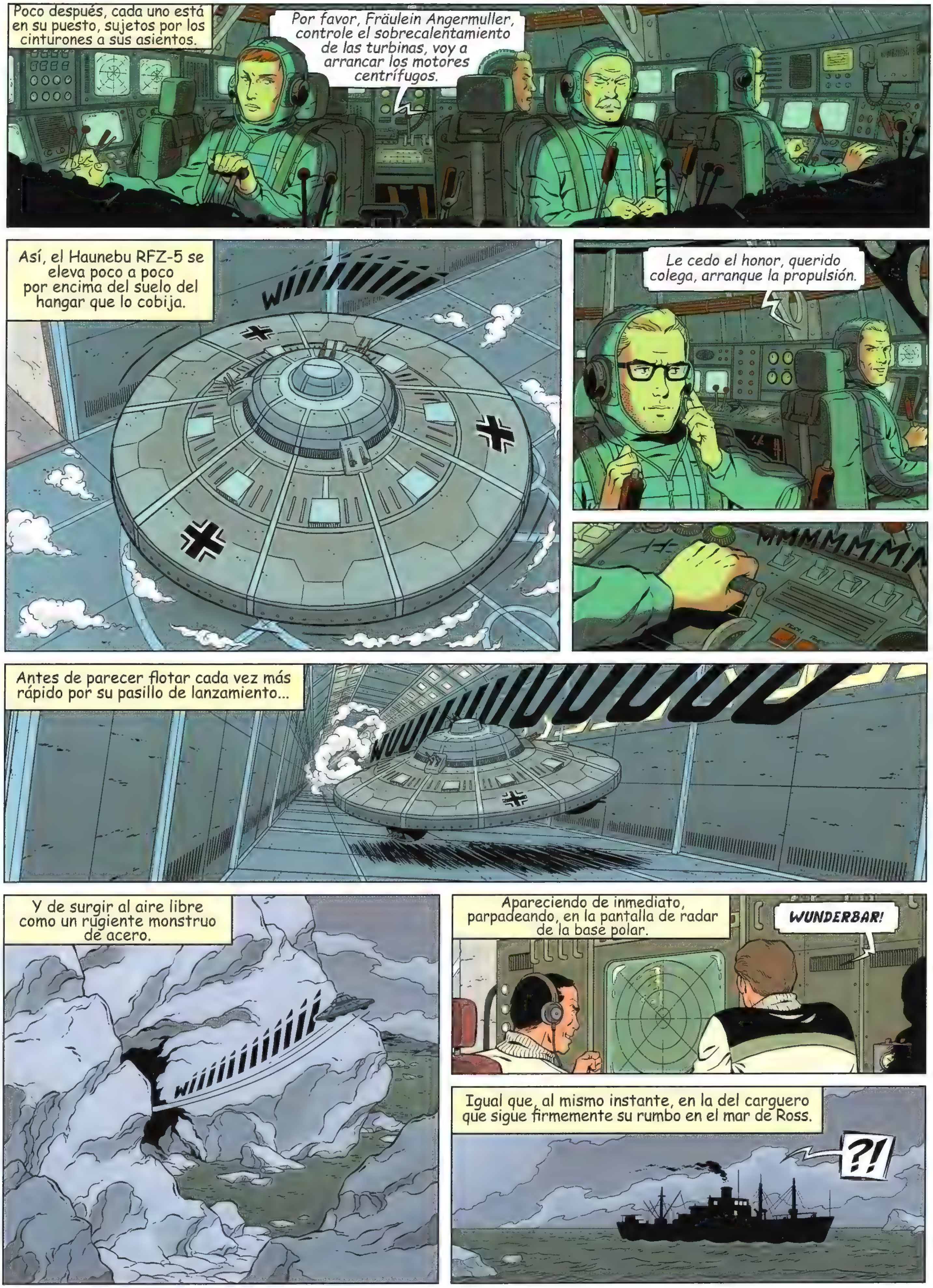


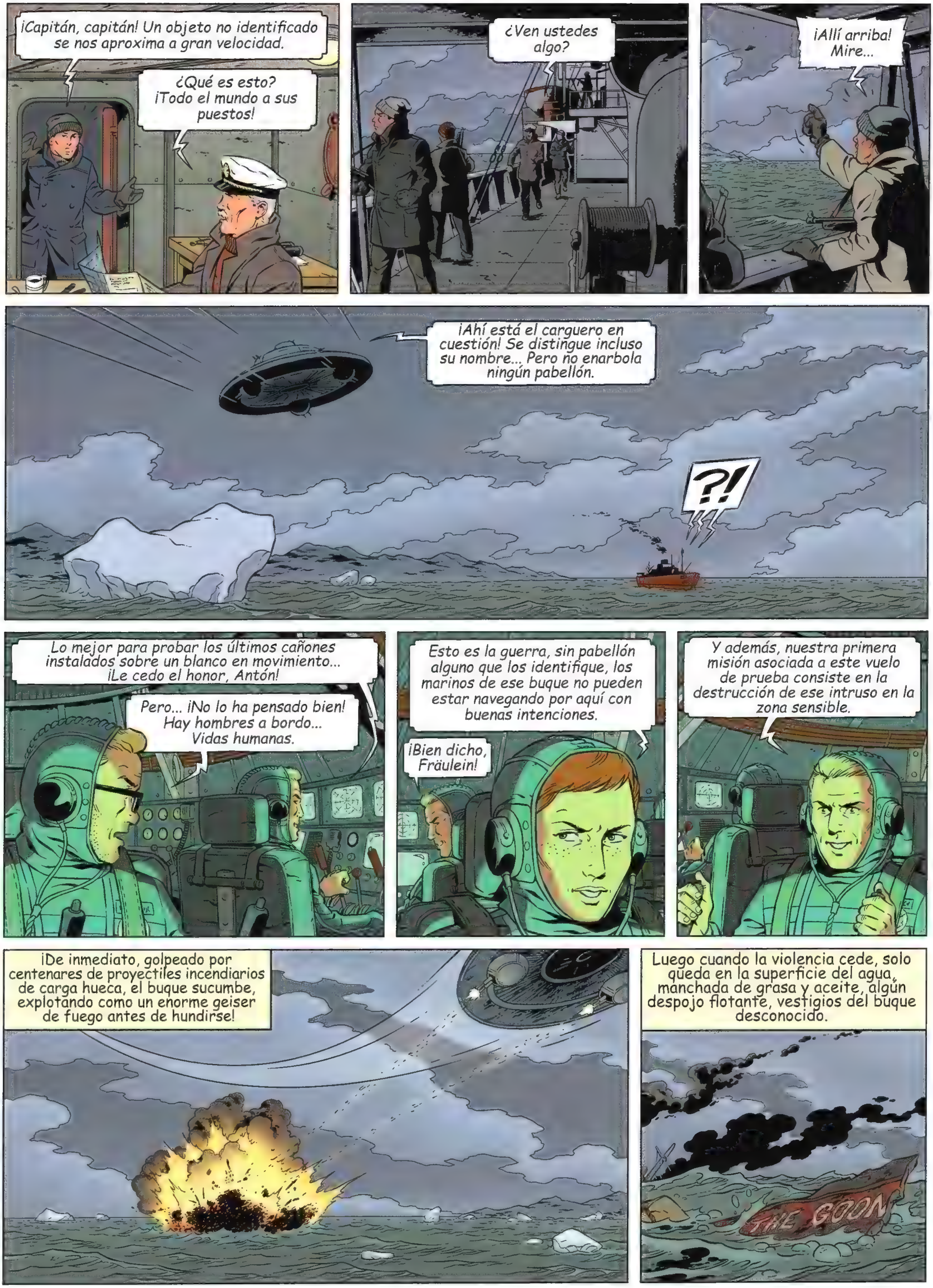
¿A qué nivel? ¿Los cañones, las toberas de propulsión?
Sí, la propulsión tendría que mejorarse a pesar de que ya es centenares de veces superior a la de cualquier aparato volador actual.
Habría que mejorar también los pilones de carga así como su fiabilidad en caso de despegue de urgencia.
¡Y qué hay de esa famosa propulsión psíquica que creo que responde al nombre de energía Vril?
¡Ah, no! ¿No me diga que es adepto, usted también, a logias como esa de Thule o a las prácticas mediáticas de esa María Orsitch que pretenden entrar en contacto con entidades provenientes de Aldebarán?
No... Por supuesto que no. Pero, seguramente usted sabe que ciertos círculos de eruditos, han...
Círculos de iluminados, querrá usted decir, como esos con los que se complacía en rodearse nuestro añorado Führer... No, no, soy un ingeniero, un científico... No un cuentista o un charlatán.
Les hablo de propulsión y de energía nuclear, Herr Brugmann, no de cuentos de hadas. Esta energía que, bien utilizada gracias a nuestro trabajo, permitirá que ganemos las guerras aéreas del año 2.000... Y las siguientes.
Mientras tanto, en su celda, Axel Borg sufre un enérgico interrogatorio.
¡OW!
Mi paciencia tiene límites, Herr Borg. Conteste a mi pregunta: ¿Cómo pretendía usted, tras llegar hasta aquí, completar su aventura? ¿Con qué cómplices?
¡Hable!
No sabe usted nada... No he dicho mi última palabra... ¡Y cuando salga de aquí, créame, le haré pagar bien cara esta sesión de punching-ball!
¡Inconsciente y orgulloso, eso es lo que usted es! ¡Voy a tener que repetírselo, hable usted o no, este helado territorio será su tumba!

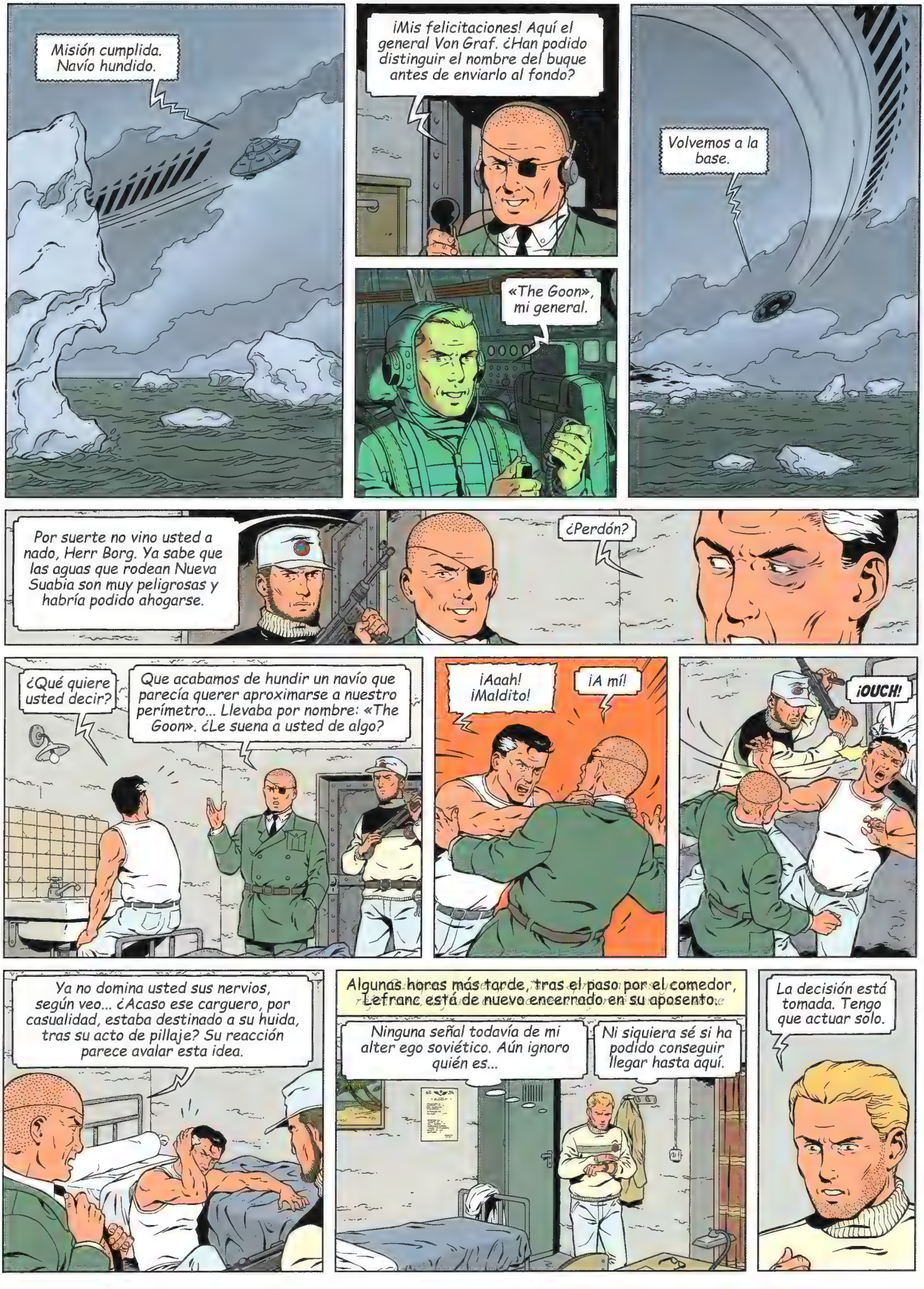

Al mismo tiempo.
Nuestra potencia será inigualable, ¿se dan cuenta?
Me preocupa una cuestión... Vista la profundidad a la que parecemos estar...
Oh sí, es cierto... ¿Cómo puede un aparato como este alcanzar el exterior?
Está todo previsto... Síganme, se lo mostraré.
Poco después, el grupo penetra en un pasillo de acero galvanizado de proporciones gigantescas.
Desde nuestra llegada a la zona, la construcción de este corredor de extracción fue nuestra prioridad.
¿Dónde desemboca?
A la altura de la plataforma glacial de Ronne que bordea el mar de Weddell.
El trayecto tuvo que ser reforzado en ciertos lugares, donde la roca era porosa o esponjosa... Pero el túnel está operativo y listo para su inauguración.
Impresionante... Un auténtico trabajo de titanes.
Los datos topográficos están indicados en el plano... Latitud y longitud, la suerte me acompaña.
El primer vuelo no tardará... ¡Y a continuación, será de aquí de donde surjan como diablos nuestras terribles naves que someterán el mundo!
Y así nuestro glorioso Reich renacerá por fin de sus cenizas.
¡Todo eso está muy próximo, Fräulein!
Y nuestros esfuerzos no serán en vano.
Espero que tengamos tiempo.

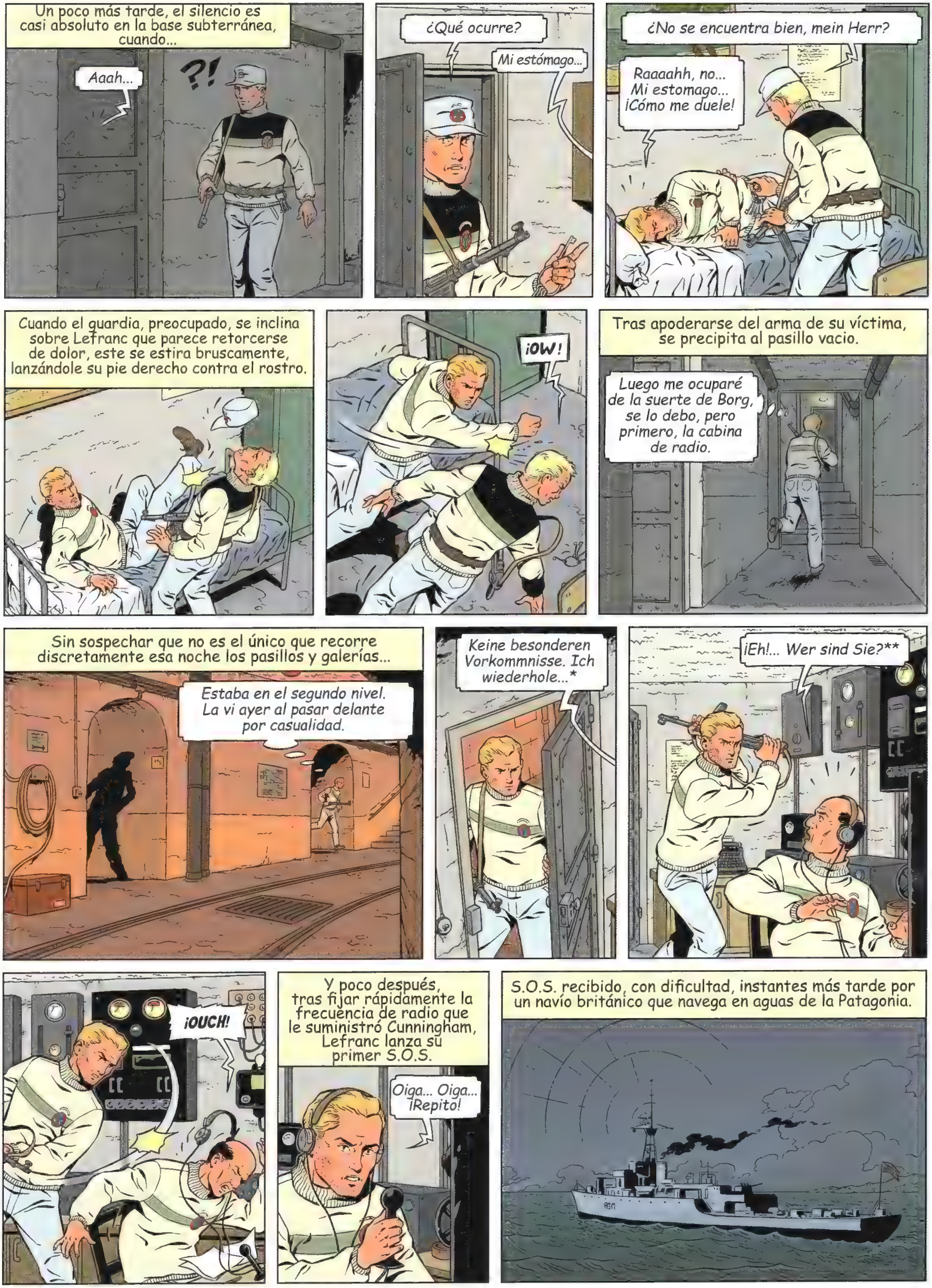

Sí, usted estará sin duda al corriente, hemos viajado con un espía oculto entre nosotros... Los aliados, y otros quizás, pueden estar a punto de descubrir nuestros planes.
Tranquilícense, ya lo han intentado, pero todas sus operaciones se han saldado con fiascos memorables.
Si supieran lo que se trama en el subsuelo, seguramente intensificarían sus investigaciones. Pero por el momento, parecen creer que nuestra base polar, se ubica únicamente en la superficie.
Y según los informes recibidos últimamente de nuestros agentes, imaginan que estamos intentando colonizar la luna.
¡Ja, ja, ja! Se dan ustedes cuenta... La luna... ¡Las conclusiones a las que llegan allí arriba!
Luego, de nuevo, una especie de noche avanza. Y mientras que, en su prisión, Axel Borg medita sus planes de evasión,...
...En su habitación, tras haber tomado una ligera comida, Lefranc se da cuenta de que su puerta está cerrada por fuera.
¡Diablos! ¡Estoy encerrado aquí!
Al mismo tiempo, en la superficie, en el puesto de radar de la base polar.
Donnerwetter!
¿Qué ocurre?
Un buque no identificado acaba de traspasar el límite del mar de Ross.
Avisen al cuartel general de seguridad de Von Graf.
Mientras que un poco más abajo...
BOM
BOM
?!
¿Qué ocurre, mein Herr? ¿Necesita usted algo?
Salir de aquí... Me gusta estirar las piernas antes de dormir, ¿a usted no?
Lo siento. Solo los miembros de los equipos nocturnos pueden deambular por la base a estas horas... Buenas noches.


Tendido en su camastro, Lefranc no alcanza a conciliar el sueño... Furioso por no poder moverse a su antojo.
Aquí estoy bloqueado... Tengo que encontrar una solución para que esto no continúe así.
Pero a la mañana siguiente, una sorpresa le espera.
¿Un primer vuelo? ¿Ya?
Sí... Póngase esto querido colega.
Digamos que es un vuelo inaugural para celebrar la llegada de nuestros nuevos reclutas.
No creía que esto ocurriría tan pronto.
La necesidad obliga, un buque no identificado acaba de penetrar en el mar de Ross. Esta salida permitirá hacer algunas verificaciones... Una excelente ocasión, también, para usted de probar sus capacidades en vuelo.
Lo esperaba ansiosamente.
¡Estoy listo, Herr Schlemmer!
Perfecto... Sólo nos falta... Ah, ahí está, buenos días Fräulein...
Disculpen mi retraso, un problemilla con la cremallera.
Qué encantadora... ¡Ayyy... Las mujeres...!
Gracias que las tenemos a ellas para darnos cuenta de la futilidad de la existencia.
Unos instantes más tarde, los cuatro miembros de la tripulación del «Haunebu» se dirigen al gigantesco aparato.
Al que trepan, uno tras otro, siguiendo a Hans Kalenbach, que toma el mando de la tripulación.
Usted ocupará conmigo el puesto de pilotaje, Herr Lodewijk. Los demás a las pantallas de control.


Poco después, cada uno está en su puesto, sujetos por los cinturones a sus asientos.
Por favor, Fräulein Angermuller, controle el sobrecalentamiento de las turbinas, voy a arrancar los motores centrífugos.
Así, el Haunebu RFZ-5 se eleva poco a poco por encima del suelo del hangar que lo cobija.
WIIIIIIII
Le cedo el honor, querido colega, arranque la propulsión.
MMMMMMM
Antes de parecer flotar cada vez más rápido por su pasillo de lanzamiento...
WUUUUUUUUUU
Y de surgir al aire libre como un rugiente monstruo de acero.
WIIIIIIIIIIII
Apareciendo de inmediato, parpadeando, en la pantalla de radar de la base polar.
WUNDERBAR!
Igual que, al mismo instante, en la del carguero que sigue firmemente su rumbo en el mar de Ross.
?!

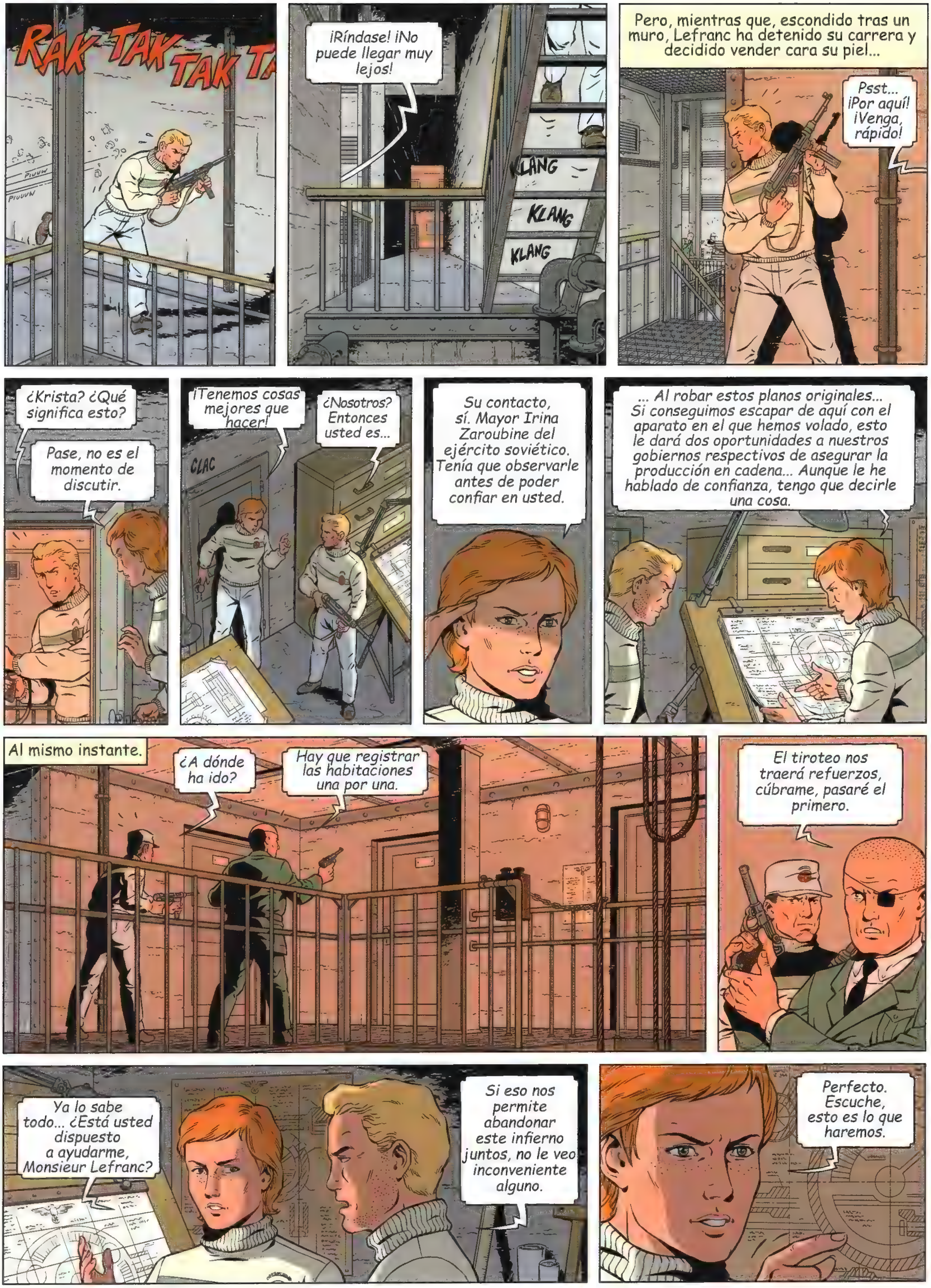

¡Capitán, capitán! Un objeto no identificado se nos aproxima a gran velocidad.
¿Qué es esto? ¡Todo el mundo a sus puestos!
¿Ven ustedes algo?
¡Allí arriba! Mire...
¡Ahí está el carguero en cuestión! Se distingue incluso su nombre... Pero no enarbola ningún pabellón.
?!
Lo mejor para probar los últimos cañones instalados sobre un blanco en movimiento... ¡Le cedo el honor, Antón!
Pero... ¡No lo ha pensado bien! Hay hombres a bordo... Vidas humanas.
Esto es la guerra, sin pabellón alguno que los identifique, los marinos de ese buque no pueden estar navegando por aquí con buenas intenciones.
¡Bien dicho, Fräulein!
Y además, nuestra primera misión asociada a este vuelo de prueba consiste en la destrucción de ese intruso en la zona sensible.
¡De inmediato, golpeado por centenares de proyectiles incendiarios de carga hueca, el buque sucumbe, explotando como un enorme geiser de fuego antes de hundirse!
Luego cuando la violencia cede, solo queda en la superficie del agua, manchada de grasa y aceite, algún despojo flotante, vestigios del buque desconocido.
THE GOON

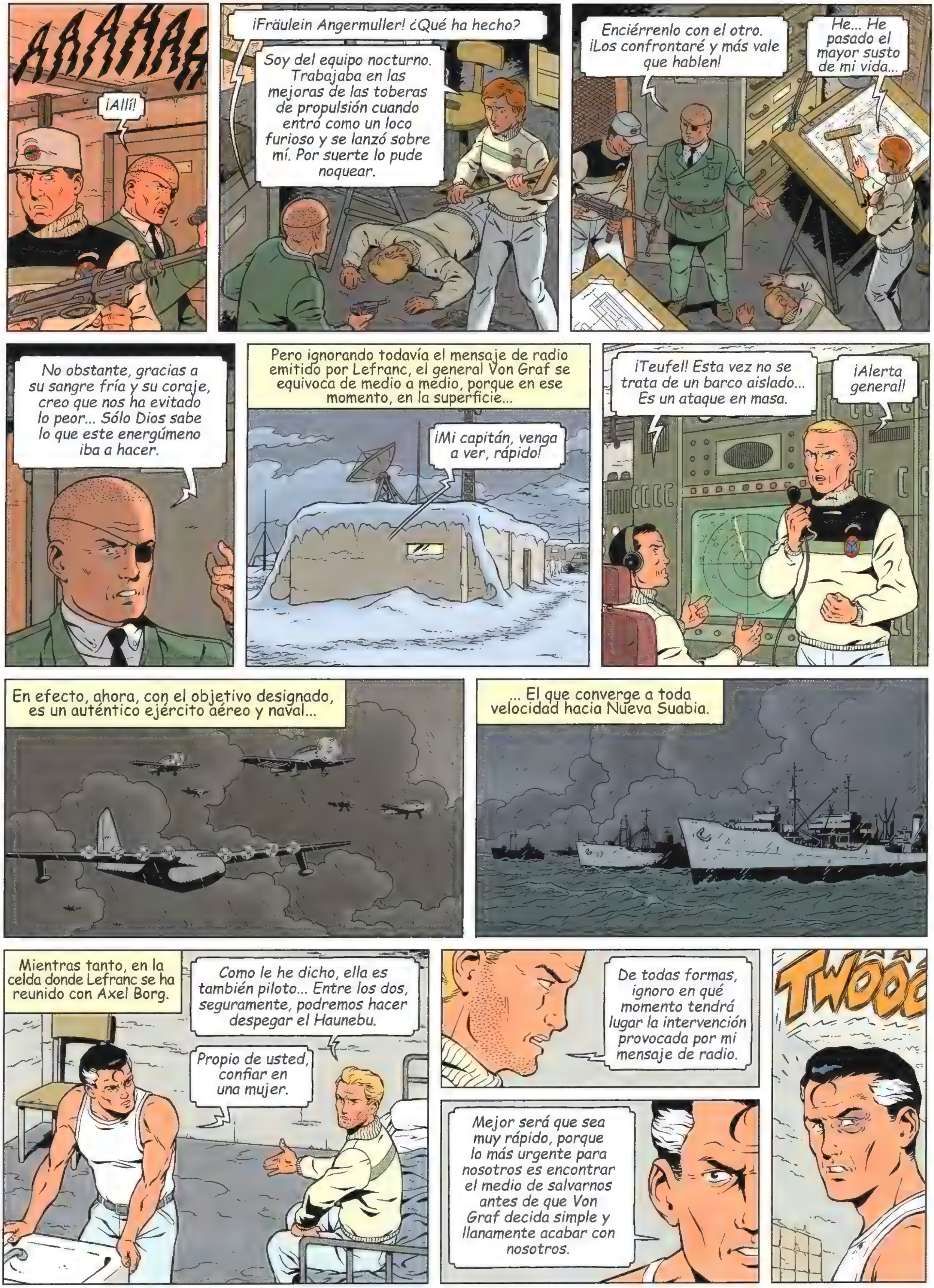

Misión cumplida. Navío hundido.
¡Mis felicitaciones! Aquí el general Von Graf. ¿Han podido distinguir el nombre del buque antes de enviarlo al fondo?
«The Goon», mi general.
Volvemos a la base.
Por suerte no vino usted a nado, Herr Borg. Ya sabe que las aguas que rodean Nueva Suabia son muy peligrosas y habría podido ahogarse.
¿Perdón?
¿Qué quiere usted decir?
Que acabamos de hundir un navío que parecía querer aproximarse a nuestro perímetro... Llevaba por nombre: «The Goon». ¿Le suena a usted de algo?
¡Aaah! ¡Maldito!
¡A mí!
¡OUCH!
Ya no domina usted sus nervios, según veo... ¿Acaso ese carguero, por casualidad, estaba destinado a su huida, tras su acto de pillaje? Su reacción parece avalar esta idea.
Algunas horas más tarde, tras el paso por el comedor, Lefranc está de nuevo encerrado en su aposento.
Ninguna señal todavía de mi alter ego soviético. Aún ignoro quién es...
Ni siquiera sé si ha podido conseguir llegar hasta aquí.
La decisión está tomada. Tengo que actuar solo.



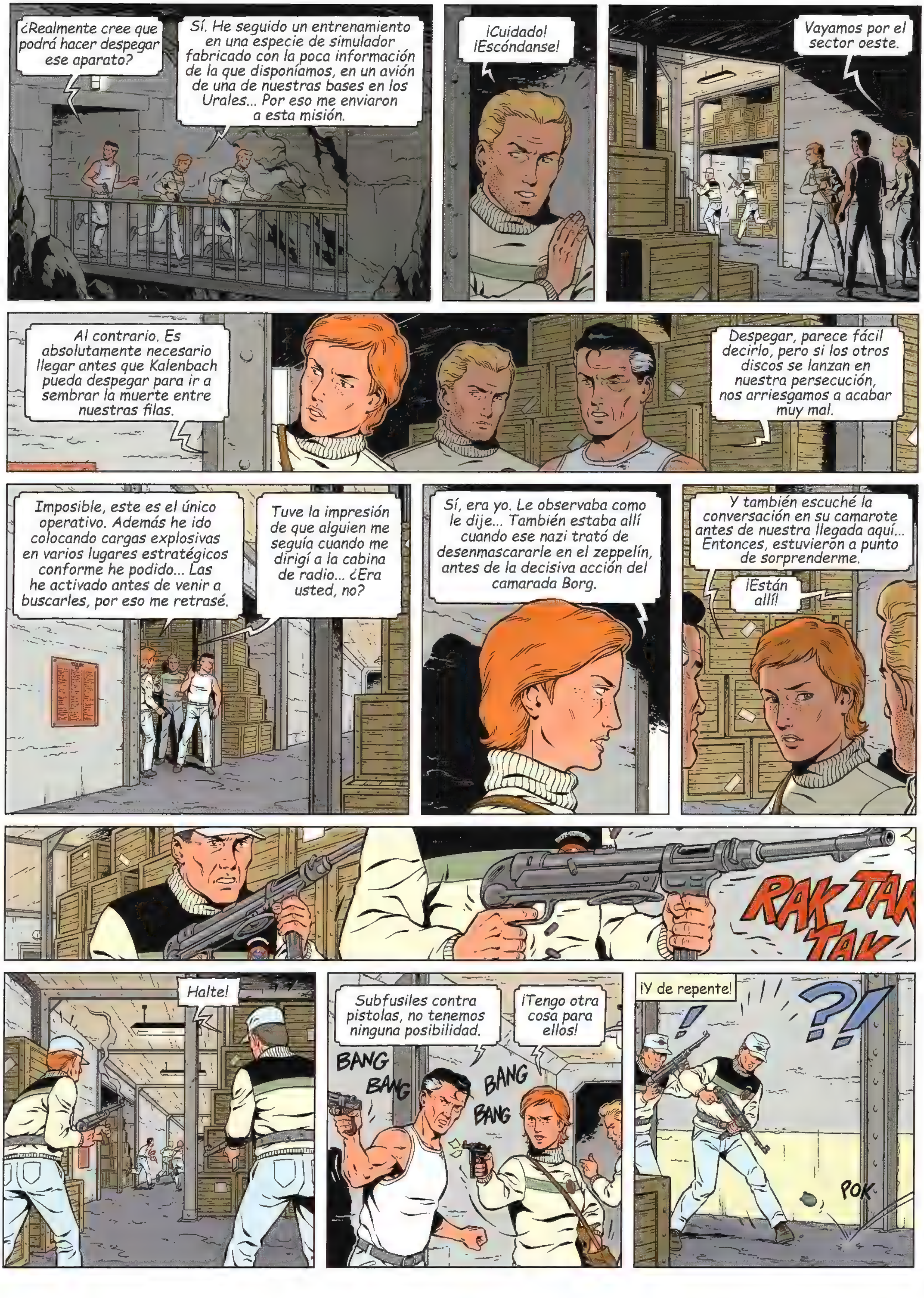
* *Nada que reseñar. Repito...*
** *¡Eh! ¿Quién es usted?*

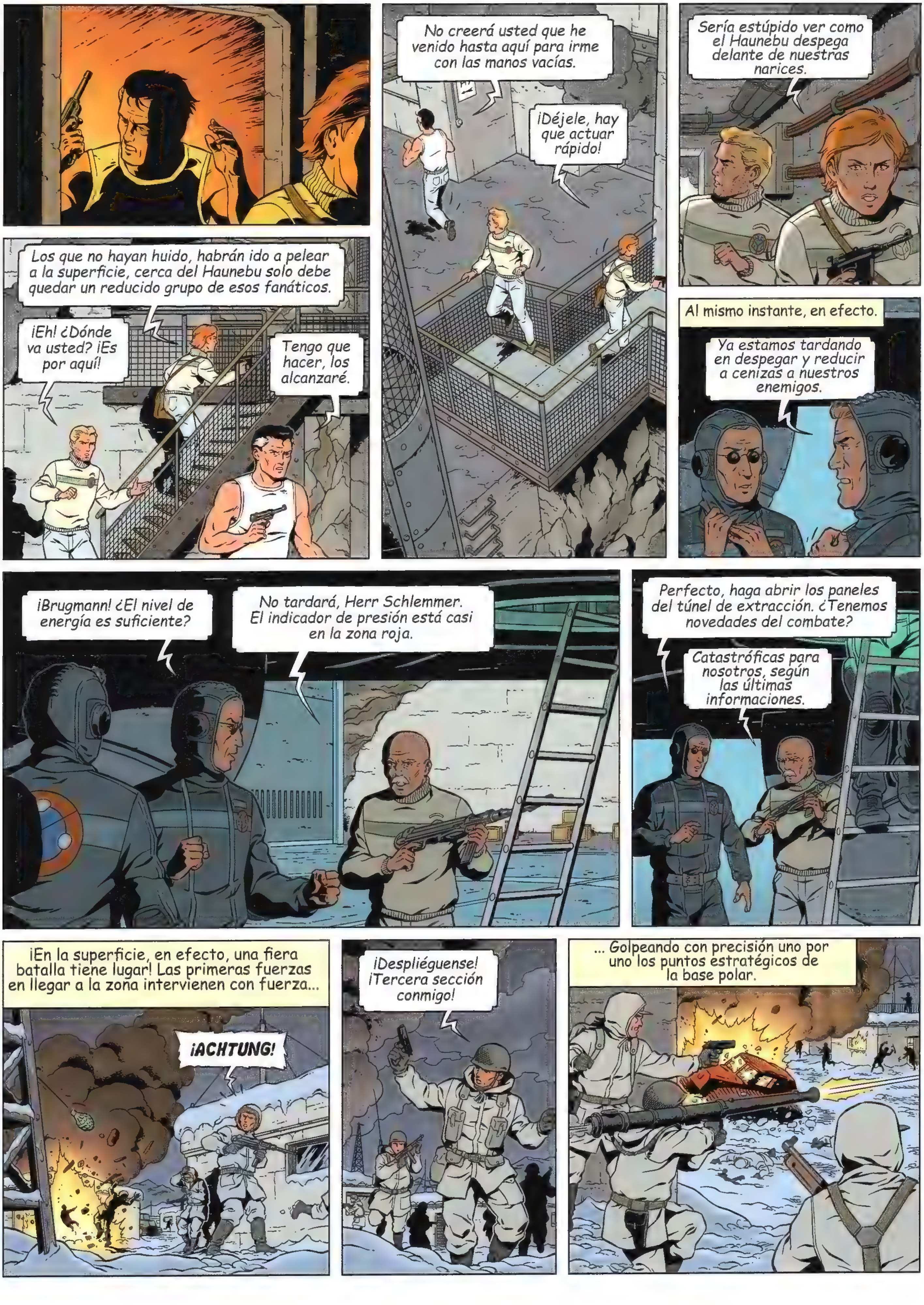
(1) Ver «El amo del átomo»
* ¡No puedo creerlo!


RAK TAK TAK TA
PIUUU
PIUUU
¡Ríndase! ¡No puede llegar muy lejos!
KLANG
KLANG
KLANG
Pero, mientras que, escondido tras un muro, Lefranc ha detenido su carrera y decidido vender cara su piel...
Psst... ¡Por aquí! ¡Venga, rápido!
¿Krista? ¿Qué significa esto?
Pase, no es el momento de discutir.
¡Tenemos cosas mejores que hacer!
¿Nosotros? Entonces usted es...
CLAC
Su contacto, sí. Mayor Irina Zaroubine del ejército soviético. Tenía que observarle antes de poder confiar en usted.
... Al robar estos planos originales... Si conseguimos escapar de aquí con el aparato en el que hemos volado, esto le dará dos oportunidades a nuestros gobiernos respectivos de asegurar la producción en cadena... Aunque le he hablado de confianza, tengo que decirle una cosa.
Al mismo instante.
¿A dónde ha ido?
Hay que registrar las habitaciones una por una.
El tiroteo nos traerá refuerzos, cúbrame, pasaré el primero.
Ya lo sabe todo... ¿Está usted dispuesto a ayudarme, Monsieur Lefranc?
Si eso nos permite abandonar este infierno juntos, no le veo inconveniente alguno.
Perfecto. Escuche, esto es lo que haremos.


AAAAAAG
¡Allí!
¡Fräulein Angermuller! ¿Qué ha hecho?
Soy del equipo nocturno. Trabajaba en las mejoras de las toberas de propulsión cuando entró como un loco furioso y se lanzó sobre mí. Por suerte lo pude noquear.
Enciérrenlo con el otro. ¡Los confrontaré y más vale que hablen!
He... He pasado el mayor susto de mi vida...
No obstante, gracias a su sangre fría y su coraje, creo que nos ha evitado lo peor... Sólo Dios sabe lo que este energúmeno iba a hacer.
Pero ignorando todavía el mensaje de radio emitido por Lefranc, el general Von Graf se equivoca de medio a medio, porque en ese momento, en la superficie...
¡Mi capitán, venga a ver, rápido!
¡Teufel! Esta vez no se trata de un barco aislado... Es un ataque en masa.
¡Alerta general!
En efecto, ahora, con el objetivo designado, es un auténtico ejército aéreo y naval...
... El que converge a toda velocidad hacia Nueva Suabia.
Mientras tanto, en la celda donde Lefranc se ha reunido con Axel Borg.
Como le he dicho, ella es también piloto... Entre los dos, seguramente, podremos hacer despegar el Haunebu.
Propio de usted, confiar en una mujer.
De todas formas, ignoro en qué momento tendrá lugar la intervención provocada por mi mensaje de radio.
Mejor será que sea muy rápido, porque lo más urgente para nosotros es encontrar el medio de salvarnos antes de que Von Graf decida simple y llanamente acabar con nosotros.
TWOOO

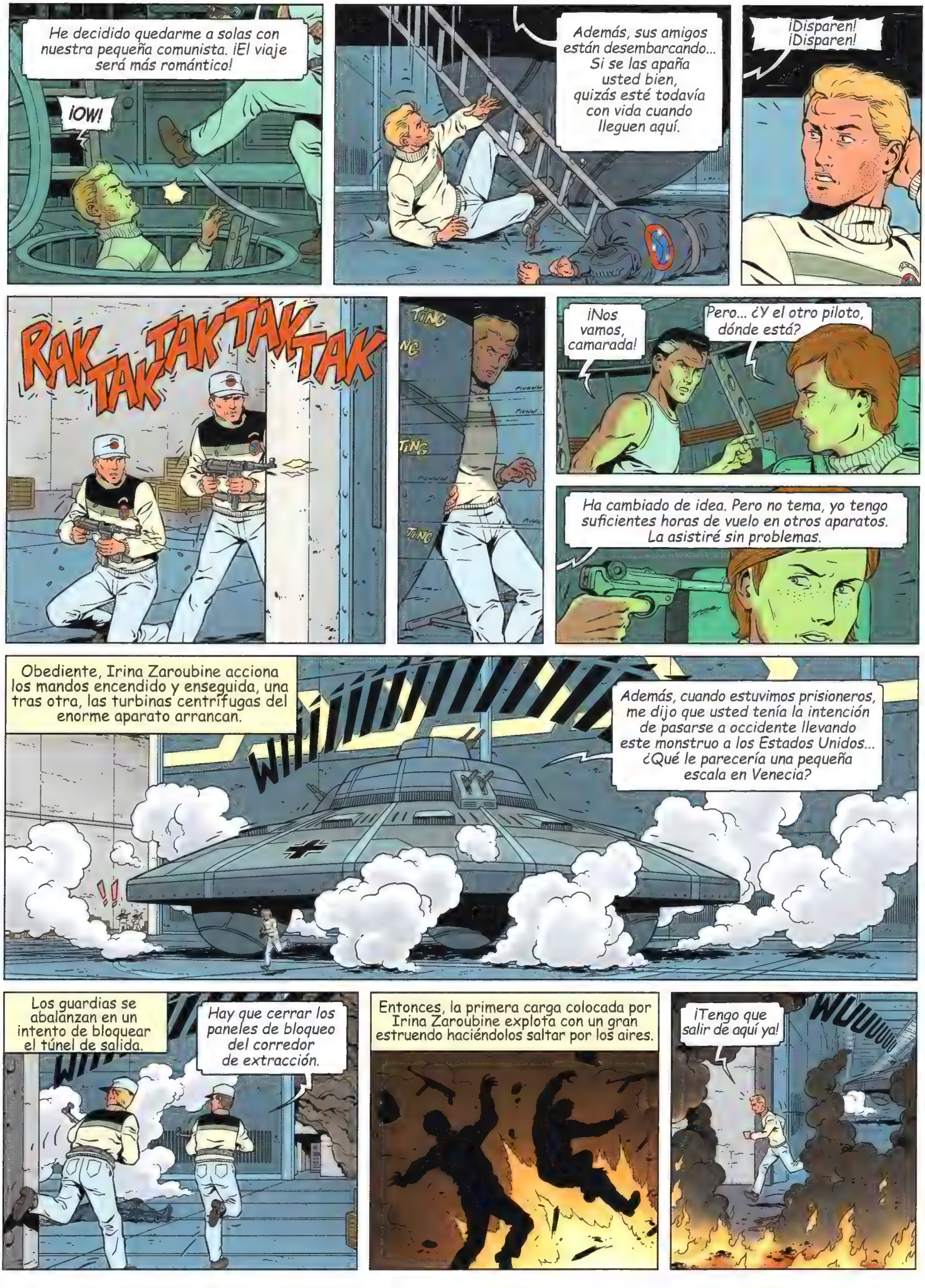
TWOOOO TWOOOO
¡La alarma! Ya está... ¡E Irina no ha venido aún!
¡¿Por qué cree usted que de verdad iba a venir a buscarnos, pobre iluso?! Ya debe andar lejos.
TWOOOO
¿Qué estaba usted diciendo?...
CLAC CLAC
Pero en lugar de Irina, es un airado Von Graf, pistola en mano, el que aparece en la celda donde están los dos. Borg se sitúa ante él.
Buen trabajo, señores. El ejército que nos cae encima es impresionante y algunos de entre nosotros ya están huyendo... ¡Traidores!
¡Pero para ustedes es el final del juego!
Déjeme salir, general, tendrá usted su parte si salimos de aquí.
¡Ja, ja! Buen intento, pero no. Conoce usted el proverbio tan bien como yo. Si me engañas una vez, la culpa es tuya.
Si me engañas dos, la culpa es mía.
Pero cuando Von Graf va a apretar el gatillo de su Luger P08, cae mortalmente herido.
PAW PAW
AARGH!
¿Entonces, sigo siendo iluso?...
Quizás no.
Él mismo lo dijo: Hay que asegurarse de que esté bien muerto antes de dejarlo atrás.
Gracias de todas formas... Ha estado a punto.
Lo que tenía que hacer me ha llevado más tiempo del previsto... Por eso mi retraso.
Ya nos contará usted su vida más tarde, camarada... Hay que irse. ¡Tras esos disparos, esto se va a poner a tope rápidamente! Páseme su arma.

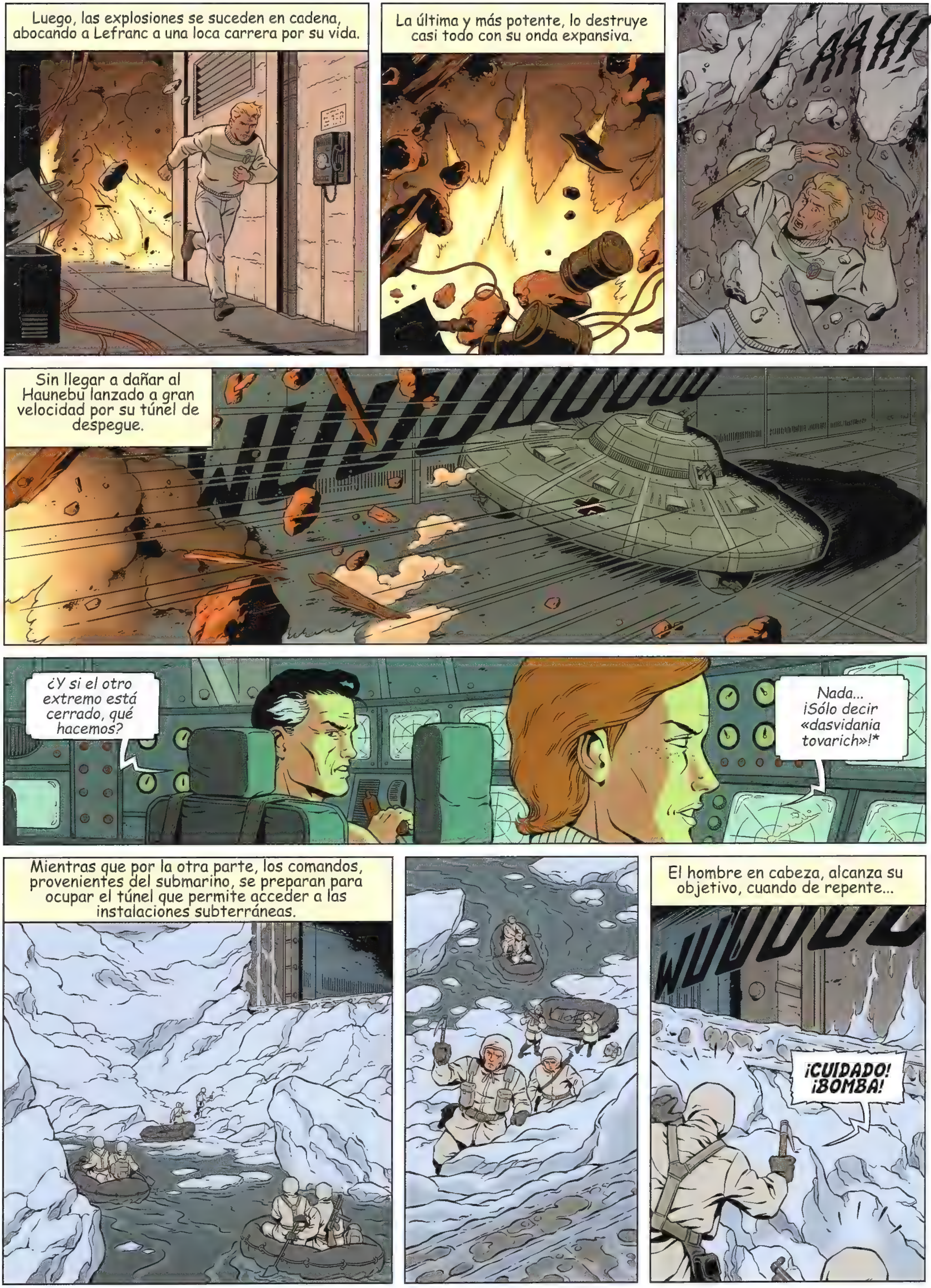

¿Realmente cree que podrá hacer despegar ese aparato?
Sí. He seguido un entrenamiento en una especie de simulador fabricado con la poca información de la que disponíamos, en un avión de una de nuestras bases en los Urales... Por eso me enviaron a esta misión.
¡Cuidado! ¡Escóndanse!
Vayamos por el sector oeste.
Al contrario. Es absolutamente necesario llegar antes que Kalenbach pueda despegar para ir a sembrar la muerte entre nuestras filas.
Despegar, parece fácil decirlo, pero si los otros discos se lanzan en nuestra persecución, nos arriesgamos a acabar muy mal.
Imposible, este es el único operativo. Además he ido colocando cargas explosivas en varios lugares estratégicos conforme he podido... Las he activado antes de venir a buscarles, por eso me retrasé.
Tuve la impresión de que alguien me seguía cuando me dirigí a la cabina de radio... ¿Era usted, no?
Sí, era yo. Le observaba como le dije... También estaba allí cuando ese nazi trató de desenmascararle en el zeppelín, antes de la decisiva acción del camarada Borg.
Y también escuché la conversación en su camarote antes de nuestra llegada aquí... Entonces, estuvieron a punto de sorprenderme.
¡Están allí!
RAK TAK TAK
Halte!
Subfusiles contra pistolas, no tenemos ninguna posibilidad.
¡Tengo otra cosa para ellos!
BANG
BANG
BANG
BANG
¡Y de repente!
!
?!
POK


No creerá usted que he venido hasta aquí para irme con las manos vacías.
¡Déjele, hay que actuar rápido!
Sería estúpido ver como el Haunebu despega delante de nuestras narices.
Los que no hayan huido, habrán ido a pelear a la superficie, cerca del Haunebu solo debe quedar un reducido grupo de esos fanáticos.
¡Eh! ¿Dónde va usted? ¡Es por aquí!
Tengo que hacer, los alcanzaré.
Al mismo instante, en efecto.
Ya estamos tardando en despegar y reducir a cenizas a nuestros enemigos.
¡Brugmann! ¿El nivel de energía es suficiente?
No tardará, Herr Schlemmer. El indicador de presión está casi en la zona roja.
Perfecto, haga abrir los paneles del túnel de extracción. ¿Tenemos novedades del combate?
Catastróficas para nosotros, según las últimas informaciones.
¡En la superficie, en efecto, una fiera batalla tiene lugar! Las primeras fuerzas en llegar a la zona intervienen con fuerza...
¡ACHTUNG!
¡Despliéguense! ¡Tercera sección conmigo!
... Golpeando con precisión uno por uno los puntos estratégicos de la base polar.

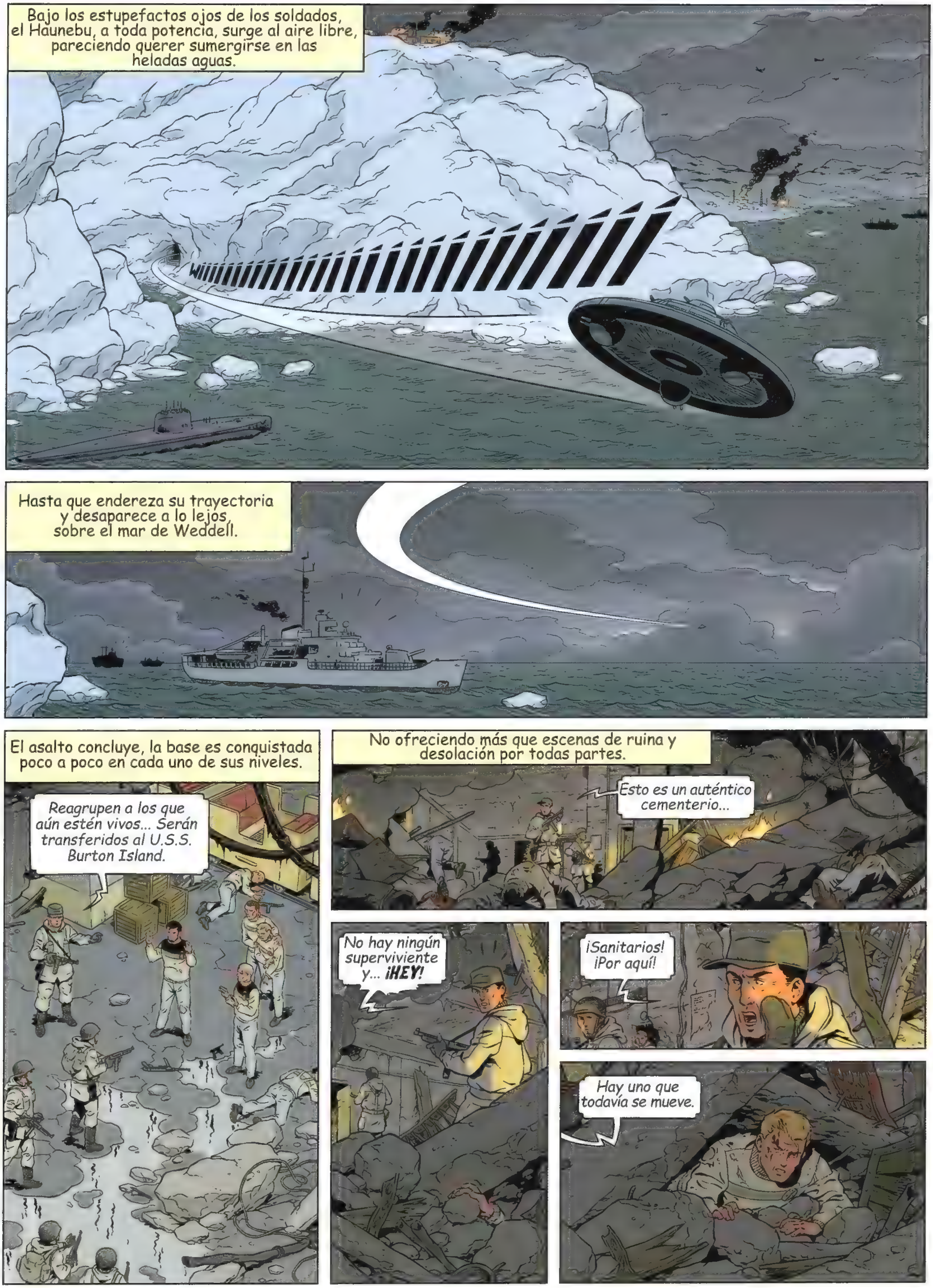
* ¡Den la alarma!

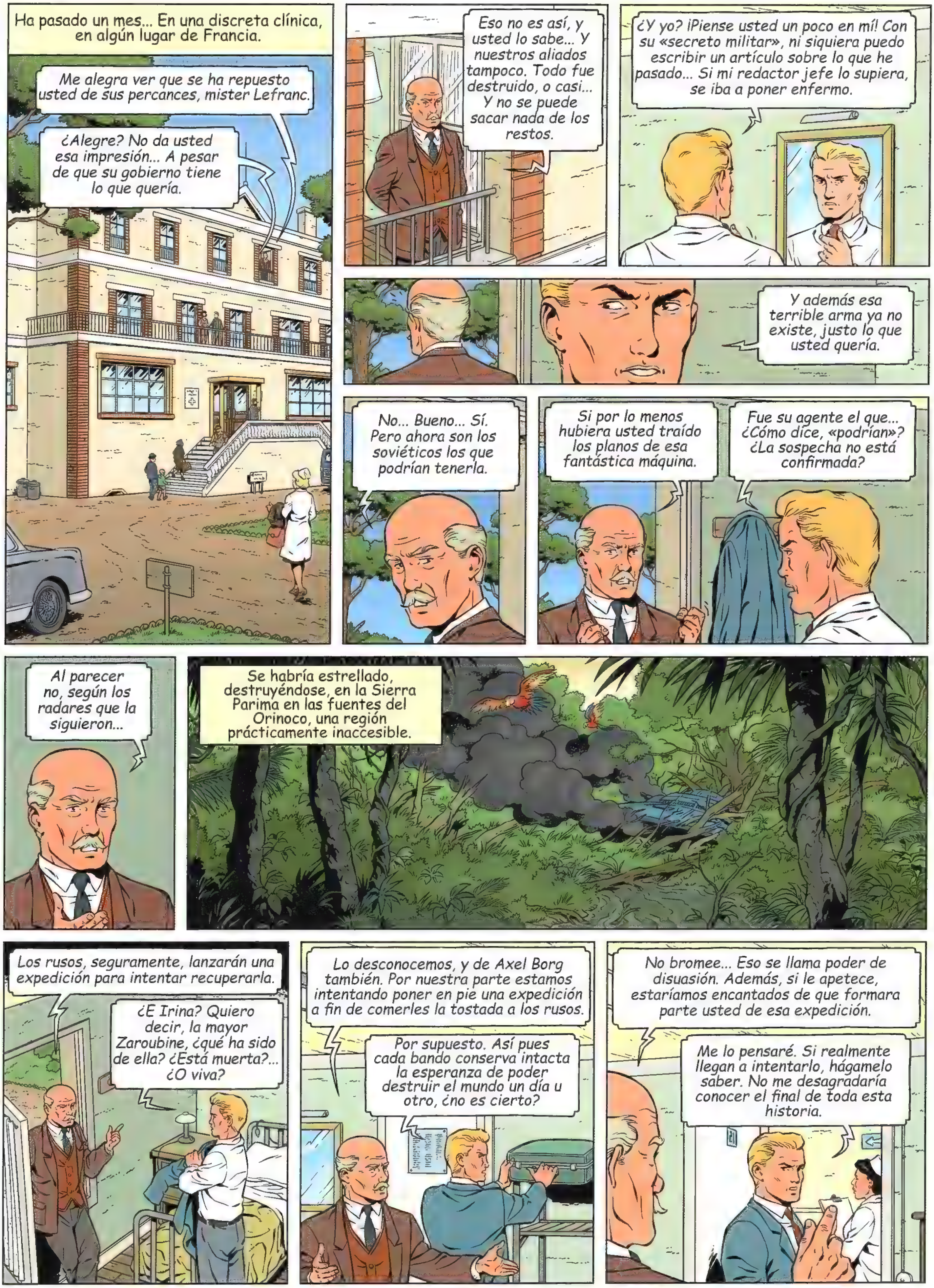
Pero cuando que el fugitivo se acerca a la salida del hangar, se encuentra de frente con Axel Borg.
¡Socorro! ¡A mí! Yo...
BANG
¡Gracias por esperarme, pero tenemos que salir enseguida!
¡Me vienen pisando los talones!
¿Encontró lo que buscaba?
Le aseguro que no he tenido mucho tiempo para elegir. Solo he podido llevarme cuatro cortando las telas, entre ellos un Canaletto magnífico... ¡Cuidado! ¡Ahí están!
¡Halte! ¡Manos arriba!
¡Suba, Borg, yo le cubro!
RAK TAK TAK
¡Muy amable por su parte!
Ya está, los motores se han calentado al máximo... ¡Nos vamos!
Pero cuando Lefranc, a su vez, sube por la escalerilla de acceso, se topa con una desagradable sorpresa...
Lo siento, no pasará de aquí... ¡Ya lo he tenido a mi rastra bastante últimamente, y usted no forma parte de mis planes futuros!
?!


He decidido quedarme a solas con nuestra pequeña comunista. ¡El viaje será más romántico!
¡OW!
Además, sus amigos están desembarcando... Si se las apaña usted bien, quizás esté todavía con vida cuando lleguen aquí.
¡Disparen! ¡Disparen!
RAK TAK TAK TAK TAK TAK
TING
TING
TING
¡Nos vamos, camarada!
Pero... ¿Y el otro piloto, dónde está?
Ha cambiado de idea. Pero no tema, yo tengo suficientes horas de vuelo en otros aparatos. La asistiré sin problemas.
Obediente, Irina Zaroubine acciona los mandos encendido y enseguida, una tras otra, las turbinas centrífugas del enorme aparato arrancan.
Además, cuando estuvimos prisioneros, me dijo que usted tenía la intención de pasarse a occidente llevando este monstruo a los Estados Unidos... ¿Qué le parecería una pequeña escala en Venecia?
!!
Los guardias se abalanzan en un intento de bloquear el túnel de salida.
Hay que cerrar los paneles de bloqueo del corredor de extracción.
Entonces, la primera carga colocada por Irina Zaroubine explota con un gran estruendo haciéndolos saltar por los aires.
¡Tengo que salir de aquí ya!

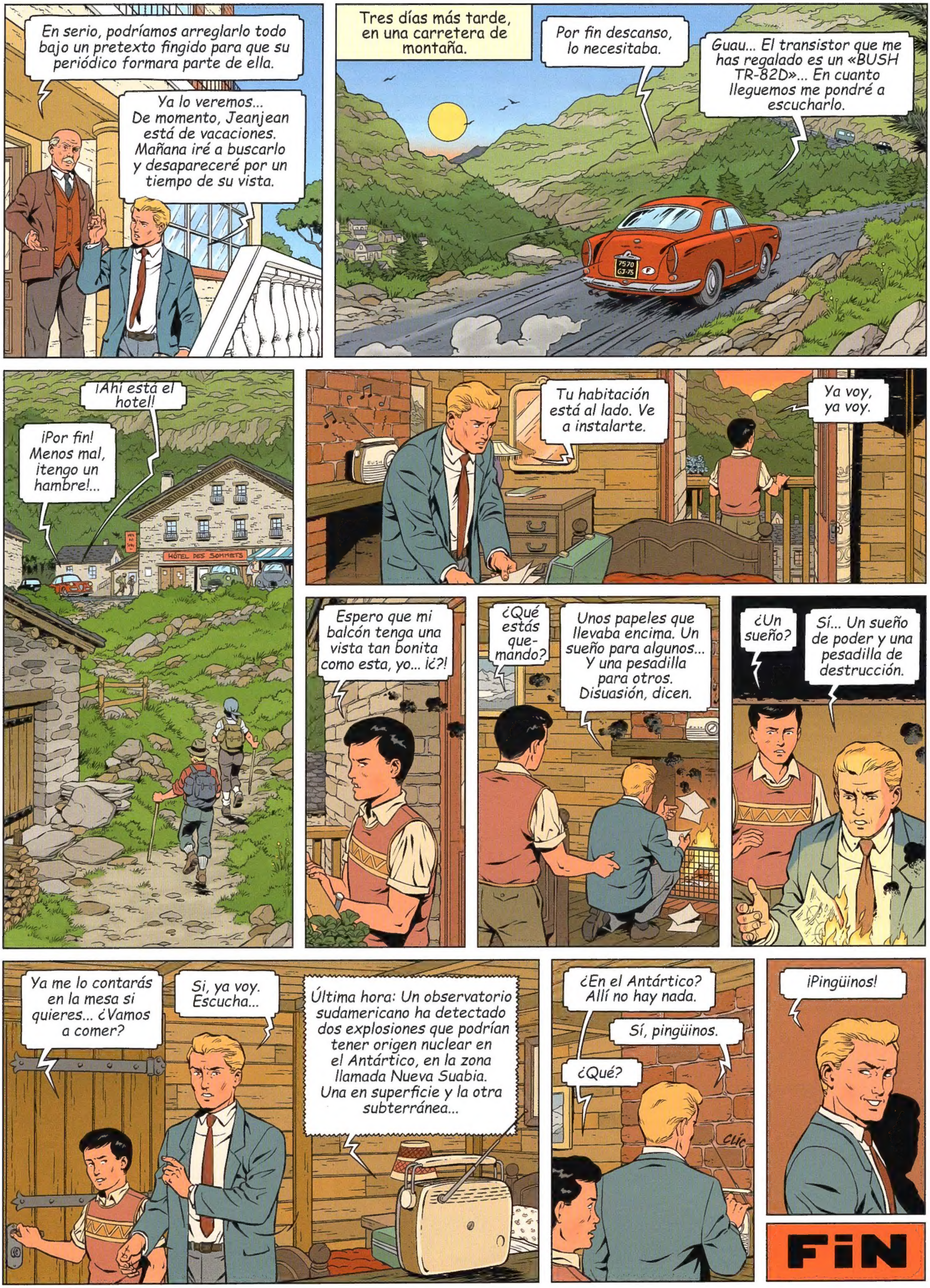


* Hasta la vista, camarada.

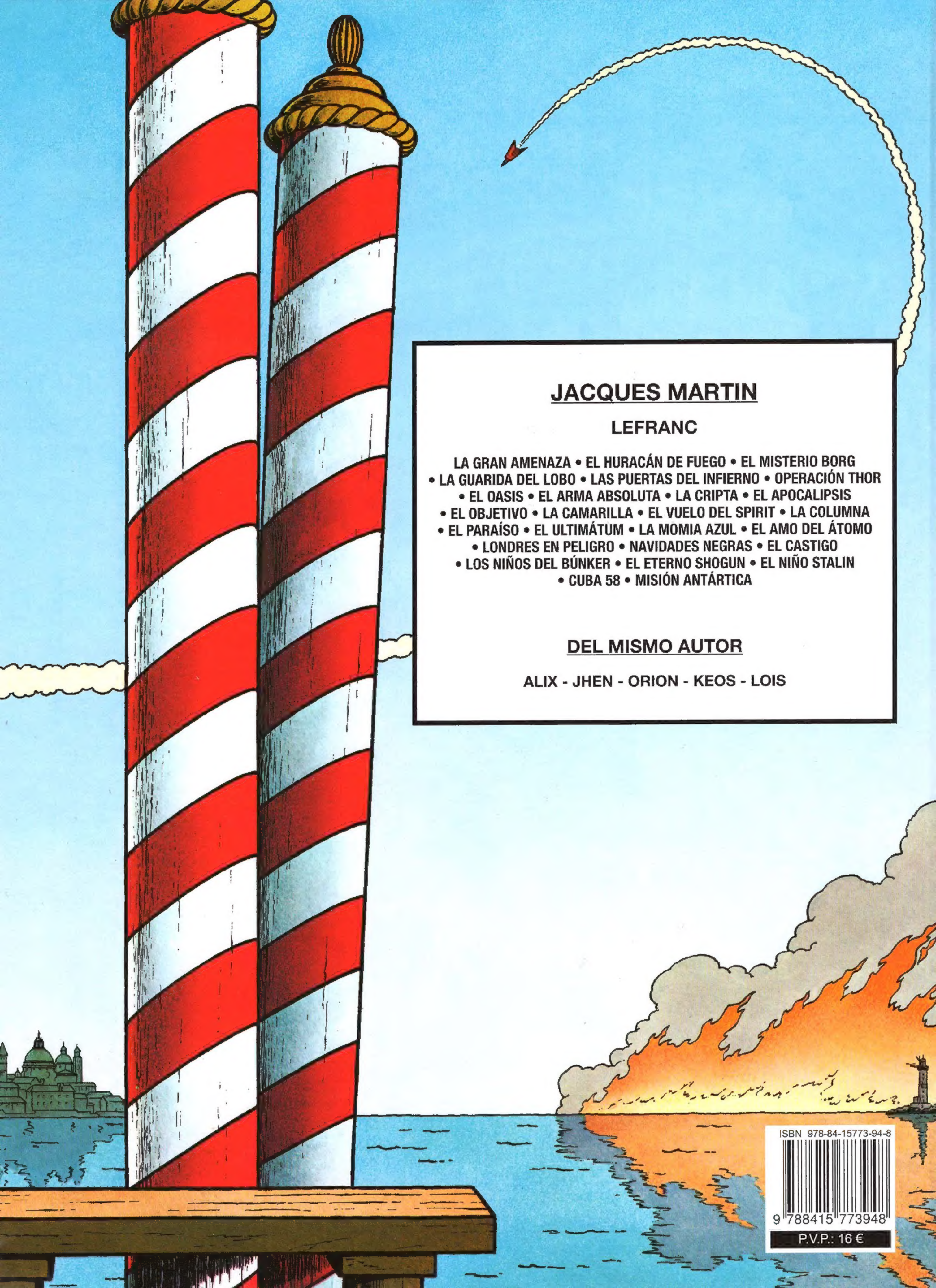

Bajo los estupefactos ojos de los soldados, el Haunebu, a toda potencia, surge al aire libre, pareciendo querer sumergirse en las heladas aguas.
Hasta que endereza su trayectoria y desaparece a lo lejos, sobre el mar de Weddell.
El asalto concluye, la base es conquistada poco a poco en cada uno de sus niveles.
Reagrupen a los que aún estén vivos... Serán transferidos al U.S.S. Burton Island.
No ofreciendo más que escenas de ruina y desolación por todas partes.
Esto es un auténtico cementerio...
No hay ningún superviviente y... ¡HEY!
¡Sanitarios! ¡Por aquí!
Hay uno que todavía se mueve.



Ha pasado un mes... En una discreta clínica, en algún lugar de Francia.
Me alegra ver que se ha repuesto usted de sus percances, mister Lefranc.
¿Alegre? No da usted esa impresión... A pesar de que su gobierno tiene lo que quería.
Eso no es así, y usted lo sabe... Y nuestros aliados tampoco. Todo fue destruido, o casi... Y no se puede sacar nada de los restos.
¿Y yo? ¡Piense usted un poco en mí! Con su «secreto militar», ni siquiera puedo escribir un artículo sobre lo que he pasado... Si mi redactor jefe lo supiera, se iba a poner enfermo.
Y además esa terrible arma ya no existe, justo lo que usted quería.
No... Bueno... Sí. Pero ahora son los soviéticos los que podrían tenerla.
Si por lo menos hubiera usted traído los planos de esa fantástica máquina.
Fue su agente el que... ¿Cómo dice, «podrían»? ¿La sospecha no está confirmada?
Al parecer no, según los radares que la siguieron...
Se habría estrellado, destruyéndose, en la Sierra Parima en las fuentes del Orinoco, una región prácticamente inaccesible.
Los rusos, seguramente, lanzarán una expedición para intentar recuperarla.
¿E Irina? Quiero decir, la mayor Zaroubine, ¿qué ha sido de ella? ¿Está muerta?... ¿O viva?
Lo desconocemos, y de Axel Borg también. Por nuestra parte estamos intentando poner en pie una expedición a fin de comerles la tostada a los rusos.
Por supuesto. Así pues cada bando conserva intacta la esperanza de poder destruir el mundo un día u otro, ¿no es cierto?
No bromee... Eso se llama poder de disuasión. Además, si le apetece, estaríamos encantados de que formara parte usted de esa expedición.
Me lo pensaré. Si realmente llegan a intentarlo, hágamelo saber. No me desagradaría conocer el final de toda esta historia.


En serio, podríamos arreglarlo todo bajo un pretexto fingido para que su periódico formara parte de ella.
Ya lo veremos... De momento, Jeanjean está de vacaciones. Mañana iré a buscarlo y desapareceré por un tiempo de su vista.
Tres días más tarde, en una carretera de montaña.
Por fin descanso, lo necesitaba.
Guau... El transistor que me has regalado es un «BUSH TR-82D»... En cuanto lleguemos me pondré a escucharlo.
¡Ahí está el hotel!
¡Por fin! Menos mal, ¡tengo un hambre!...
HÔTEL DES SOMMETS
Tu habitación está al lado. Ve a instalarte.
Ya voy, ya voy.
Espero que mi balcón tenga una vista tan bonita como esta, yo... ¿¡?!
¿Qué estás que-mando?
Unos papeles que llevaba encima. Un sueño para algunos... Y una pesadilla para otros. Disuasión, dicen.
¿Un sueño?
Sí... Un sueño de poder y una pesadilla de destrucción.
Ya me lo contarás en la mesa si quieres... ¿Vamos a comer?
Sí, ya voy. Escucha...
Última hora: Un observatorio sudamericano ha detectado dos explosiones que podrían tener origen nuclear en el Antártico, en la zona llamada Nueva Suabia. Una en superficie y la otra subterránea...
¿En el Antártico? Allí no hay nada.
Sí, pingüinos.
¿Qué?
CLIC
¡Pingüinos!
FIN

F
F-FREP
CO 193 NO



JACQUES MARTIN

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL ARMA ABSOLUTA • LA CRIPTA • EL APOCALIPSIS • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • LA COLUMNA • EL PARAÍSO • EL ULTIMÁTUM • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL CASTIGO • LOS NIÑOS DEL BÚNKER • EL ETERNO SHOGUN • EL NIÑO STALIN • CUBA 58 • MISIÓN ANTÁRTICA

DEL MISMO AUTOR

ALIX - JHEN - ORION - KEOS - LOIS

ISBN 978-84-15773-94-8

9 788415 773948

P.V.P.: 16 €